



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

00861

3

FACULTAD DE ECONOMÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

ESTRATEGIAS DE LA PRODUCCIÓN FAMILIAR PARA EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA EN MÉXICO. TRES ESTUDIOS DE CASOS.

Aviso a la Dirección General de Bibliotecas UNAM a fin de registrar el contenido de mi trabajo... NOMBRE: Paulo Scheinvar AKCELRAD FECHA: 26 de Septiembre 2003

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE: MAESTRO EN ECONOMIA

PRESENTA PAULO SCHEINVAR AKCELRAD

ASESORA DE TESIS: DRA. YOLANDA TRÁPAGA DELFÍN



México, D.F.,

2003

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

A



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**TESIS
CON
FALLA DE
ORIGEN**

RECONOCIMIENTOS :

Mi agradecimiento por los estímulos y apoyos recibidos para elaborar la tesis a Yolanda Trápaga, Ma. Antonieta Barrón, Miguel Lanz y Elma Gottdiener.

A mis padres Isaac y Leía y mi hermana Estela, mis patrocinadores. A mis hijos Enrique, Ernesto y Esther.

LAMENTO :

¡...aaay...burocracia ! ¿por qué tenias
que intelectualizarte?

Con la verguenza de que,
hoy como hace un siglo,
los títulos sean instrumentos de casta y de discriminación
y no constancia de mayor experiencia y conocimiento.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
MARCO METODOLÓGICO	4
Hipótesis.....	4
Objetivo.....	5
Metodología.....	5
Estructura del documento.....	7
I. MARCO TEÓRICO: LA PRODUCCIÓN RURAL FAMILIAR EN EL CAPITALISMO	9
1.1) Capitalismo y desarrollo agrícola.....	10
1.2) La reproducción familiar.....	14
1.3) El Estado y la cooperación económica familiar.....	17
1.4) El productor familiar en el capitalismo de hoy.....	20
1.4.1) Estructura agraria e ingreso.....	21
1.4.2) Producción y precio.....	24
1.4.3) Política agrícola y subsidio.....	26
1.4.4) La seguridad nacional.....	28
II. EL ESTADO Y LA AGRICULTURA MEXICANA	31
2.1) Control económico.....	32
2.2) Control político.....	37
2.3) La crisis del agro y la apertura económica en México.....	40
2.3.1) Estancamiento y quiebra del agro (1980-1990).....	44
2.3.2) La desnacionalización agropecuaria (1990-2000).....	49
III. EL SURGIMIENTO DEL FONAES EN LA APERTURA NEOLIBERAL	51
3.1) Programas de la apertura económica.....	52
3.2) FONAES y sus instrumentos financieros.....	57
3.3) La ganadería y lo forestal como actividades capitalizadoras de las unidades familiares.....	64
3.3.1) La ganadería.....	65
3.3.2) Lo forestal.....	70

IV. DESARROLLO DE UNIDADES FAMILIARES A TRAVES DE PROYECTOS PECUARIOS Y FORESTALES. ESTUDIO DE CASOS.....	73
4.1) Grupo de Trabajo Ejidal Brasilar, Municipio Temapache.....	76
4.1.1) Características del proyecto.....	77
4.1.2) La economía doméstica, ingresos y gastos.....	79
4.1.3) Organización y sus relaciones horizontales y verticales.....	84
4.2) Sociedad de Producción Rural El Módulo, Municipio Tepetzintla.....	88
4.2.1) Características del proyecto.....	90
4.2.2) La economía doméstica, ingresos y gastos.....	92
4.2.3) Organización y sus relaciones horizontales y verticales.....	94
4.3) Consorcio forestal-industrial, Comunidad Indígena San Juan Nuevo Parangaricutiro, Michoacan.....	96
4.3.1) Estrategia económica.....	98
4.4) Cuadros comparativos.....	105
CONCLUSIÓN.....	109
BIBLIOGRAFIA.....	114

INTRODUCCIÓN

En proceso de aparente triunfo y globalización neoliberal, México aplica fielmente la receta del Fondo Monetario Internacional para países subdesarrollados, reconvertir la producción rural basada en unidades económicas familiares a empresas capitalistas capaces de hacer competir sus productos en el mercado internacional, aún a costa de tener que depender de la importación de alimentos. En la discusión del presupuesto de la Federación para el año 2003, el mismo Presidente de la República se ve obligado a declarar e instruye a su Secretario de Agricultura para realizar un blindaje financiero y a revisar el apartado agrícola del Tratado de Libre Comercio con E. U. A. y Canadá para proteger a los productores nacionales ante el excesivo proteccionismo de los gobiernos de los países desarrollados a sus agriculturas, poniendo en duda la posibilidad de competir en el ámbito internacional en un contexto de libre mercado y sin la intervención económica directa del Estado en apoyo y protección a las unidades productivas familiares dominantes en el País.

La producción familiar en el agro ha existido desde los primeros tiempos del desarrollo del hombre en sociedad y logra perpetuarse a lo largo de las épocas, manteniendo ciertas características básicas en virtud de que, ha sido funcional en los diferentes sistemas productivos, compatible y necesaria en todos los modelos de producción.

Con el desarrollo de la sociedad capitalista se presentan las condiciones para destruir esas ancestrales formas de producción industrializando la producción en el

campo, sin embargo, esta forma de producción persiste en México como una parte significativa de la economía por estar produciendo alimentos indispensables e insustituibles para la sociedad y ser un sector económico donde el Estado suele hacer imperar el criterio de seguridad alimentaria de la sociedad sobre el de la ganancia, dando el sistema capitalista al productor familiar una función distinta a la de otro tipo de productores de otros diferentes sectores y capacidades de adaptación a la realidad que se enfrenta.

En el caso de México, este sector también llamado de "producción campesina", concentra según el INEGI más del 80% de las unidades productivas y de la población rural. El embate de las continuas crisis desde hace por lo menos 20 años, ha generado un proceso de pauperización y segmentación de estas unidades. Cada vez es mayor la pérdida de su capacidad productiva y cada vez son menores los ingresos brutos que las familias campesinas obtienen de la producción en su parcela, por lo que se va haciendo más lejano defender su viabilidad ante una economía nacional incapaz de incorporar estas unidades productivamente, de proporcionarles una alternativa de desarrollo, o de generar opciones para sustituirlas.

En México existe un alto potencial productivo en estas unidades. Existen fuerza de trabajo, recursos naturales, medios de producción y conciencia histórica de la fortaleza de la solidaridad colectiva. Estos elementos, pese a ser cotidianamente cuestionados por los mecanismos económicos globales, pueden transformarla y convertirla nuevamente en una opción del desarrollo agropecuario del país y en promotoras del desarrollo nacional si el Estado les brinda el marco institucional y los recursos mínimos para ello.

Por lo señalado anteriormente, este trabajo pretende analizar la capacidad de respuesta de las unidades familiares en el marco del programa de desarrollo de empresas del Fondo Nacional de Apoyo a las Empresas Sociales, como casos en los que se ilustran vías de incorporación de éstas unidades a la reanimación económica de la actividad agropecuaria y del mundo rural.

MARCO METODOLÓGICO

Esta Tesis se realiza bajo el siguiente marco metodológico:

Hipótesis

La producción campesina familiar persiste en el marco del desarrollo capitalista dadas las características naturales del proceso de la producción agropecuaria y lo funcional de estas unidades como agentes capaces de asumir los altos niveles de siniestralidad y la baja rentabilidad, características de las esferas menos aptas para la aplicación de la tecnología de la posguerra.

Por lo que, pese al proceso de globalización de las economías y el acelerado empobrecimiento de la población rural en México, las unidades de producción familiar presentan una alternativa viable de desarrollo rural, en función de que cuenten con el respaldo político y económico del Estado para la retención de la mano de obra.

El lento proceso de acumulación de la producción agropecuaria con respecto a los demás sectores productivos y lo estratégico de la seguridad alimentaria nacional, obligan a una continua intervención del Estado para compensar desequilibrios y fomentar la producción sectorial, encontrando en los productores familiares el asiento adecuado para políticas de autosuficiencia.

Objetivos.

A partir de conocer la tendencia del capitalismo en el medio rural, se pretende lograr los siguientes objetivos:

- Analizar el proceso de acumulación capitalista en el desarrollo agrícola, su efecto en los productores familiares y el papel actual que el Estado le adjudica a estos tipos de unidades productivas en el desarrollo de sus naciones.
- Señalar el papel del Estado Mexicano posrevolucionario en el desarrollo del agro y los principales instrumentos políticos y económicos para el fomento del sector.
- Analizar tres casos de los años noventa, que ponen en evidencia la opción viable para el desarrollo del sector agropecuario en México de la organización económica campesina de los productores familiares, en alianza y con el apoyo económico del Estado.

Metodología

Se adopta como marco de referencia el planteamiento que concibe la economía capitalista como un universo, que aún cuando destruye las formas de producción distintas que encuentra a su paso con el fin de instalar el mecanismo de la acumulación de manera plena, mantiene también una enorme diversidad y heterogeneidad de manifestaciones y formas productivas que tienen cabida en la base de los regímenes, de

relaciones asimétricas que le permiten dar funcionalidad a realidades que oponen una fuerte resistencia a su despliegue desigual.

Este planteamiento encuentra su riqueza en cuanto está basado en la economía política, pero analizado en una concepción funcional, donde no se adopta una línea ortodoxa, sino que busca enriquecerse con diversas propuestas científicas como las de Marx, Kautsky, Chayanov, Gutelman, Bartra, Trápaga, etc. que se sintetizan por la confrontación de los opuestos, logrando el sincretismo de la unidad de los diversos y entendiendo la universalidad como parte de lo particular y viceversa, encontrados en procesos históricos de diferentes épocas y naciones.

La concepción científica no puede basarse en teorías mecanicistas, que partiendo de premisas lógicas llevan a un determinismo unilineal y atemporal, sino al contrario, su fundamento visualiza el desarrollo de las fuerzas productivas a través de las relaciones sociales de producción, donde caben, no sólo procesos evolutivos y regresivos, sino cambios cualitativos que modifican las bases de las relaciones.

Que el desarrollo del sector agropecuario sea compatible y pueda impulsarse a partir de unidades de producción familiar, no es únicamente un supuesto o posibilidad teórica, sino que, es parte de las propuestas económicas que se están implementando en la actualidad en México, como los casos que se presentarán, a partir de esfuerzos colectivos de refuncionalización económica.

En la década de los noventa, trabajando profesionalmente en el Fondo Nacional de Apoyo a Empresas Sociales (FONAES) de la Secretaría de Desarrollo Social, se tuvo el privilegio, no sólo de conocer a estos grupos de campesinos, economistas

empíricos, que han construido realidades exitosas, sino de ser partícipe, en algunos casos, del fomento a sus proyectos.

Contar con información de primera mano y haber conocido en persona a muchos de los protagonistas, permitió seleccionar tres casos de proyectos financiados por FONAES que se considera representan distintos problemas y propuestas de desarrollo desde la óptica campesina: el “Grupo de Trabajo Ejidal Brasilar”, la “Sociedad de Producción Rural El Módulo”, ambos en el Estado de Veracruz y la “Comunidad Indígena San Juan Nuevo” en Parangaricutiro, Michoacán.

Cabe señalar que, la obtención de la información de esas organizaciones no tuvo como propósito la elaboración de este trabajo, sino que, se realizó con mucha antelación y para otros fines. Y es meses después cuando se toma la decisión de utilizar esa experiencia en esta tesis. Se seleccionaron casos en los cuales se consideró tener una información más completa y sólida y que representaran, además, diferentes propuestas exitosas.

Estructura del documento

Este trabajo se presenta bajo la siguiente estructura:

- En el primer capítulo se aborda el marco teórico, donde se define la unidad familiar de producción agropecuaria y se recapitula sobre el papel de estas unidades en el desarrollo rural capitalista, para derivar en como económicamente los campesinos tienden a responder a las políticas del Estado, así como las

condiciones y tendencias de los productores rurales familiares en los países capitalistas desarrollados en los últimos años.

- En el segundo capítulo, se examina cual ha sido el papel del Estado Mexicano en el siglo XX en el desarrollo y estancamiento del sector agropecuario, el impacto de la crisis agrícola en México durante la segunda mitad del siglo pasado, así como el de la política neoliberal implementada a partir de 1982 en el país.

- En el capítulo tercero, se busca explicar porqué se crea y opera el Fondo Nacional de Apoyo a Empresas Sociales en aparente contradicción con la política gubernamental.

- En el cuarto capítulo se presentan tres casos de organizaciones campesinas con distintos niveles y perspectivas de desarrollo económico.

- Posteriormente al desarrollo de los cuatro capítulos se exponen las conclusiones del trabajo.

- Al final se incluye la bibliografía directamente utilizada en este trabajo.

MARCO TEÓRICO.

LA PRODUCCIÓN RURAL FAMILIAR EN EL CAPITALISMO

Se define a la **Producción Familiar** como: la relación de individuos, en general con lazos sanguíneos, que conforman una unidad socioeconómica que posee medios de trabajo, lo que les permite producir colectiva y básicamente con la fuerza de trabajo familiar, pero que a largo plazo no puede sostener un proceso de acumulación de capital.

Es la capacidad de acumulación (o de no acumulación), unida a la posibilidad de poseer medios de trabajo, lo que le da a esta unidad su carácter de producción, en contraposición con el obrero agrícola que no acumula ni posee medios de trabajo y del capitalista rural que es propietario de los medios de producción y sostiene procesos crecientes de acumulación.

No es el tamaño del predio agrícola lo que define el carácter de campesino familiar, sino su incapacidad de acumular, por lo que de un país a otro o de una región a otra, este tipo de productor puede estar representado en predios promedios de 1 hectárea como en Japón o de 196 hectáreas como en Estados Unidos.

Este campesino es un trabajador especializado, dada su herencia de una formación familiar agrícola y artesanal ancestral, que por las condiciones de trabajo en áreas apartadas y lo aleatorio de la producción, requiere estar vinculado con otros individuos que viven y producen en condiciones similares, generándose una particular

relación de solidaridad y ayuda mutua. Esto hace de la producción agrícola una de sus varias actividades económicas colectivas.

En aquellos casos en que la actividad agrícola es capaz de generar excedentes de forma permanente, no sólo se inicia un proceso de mayor especialización productiva, sino que, se comienza a utilizar mano de obra asalariada que desplaza al trabajo familiar, convirtiéndose esa unidad en una empresa capitalista desde el momento en que puede acumular su excedente.

1.1) Capitalismo y desarrollo agrícola.

En las sociedades precapitalistas, la tierra, la producción rural y la pertenencia a una comunidad, son la base de sustento del campesino, este tiene acceso directo a la tierra y a las áreas comunes para cazar, obtener leña y pastorear. Es autónomo para decidir la producción y es autosuficiente para cubrir las necesidades de su familia, aún cuando no siempre pueda desplazarse de una a otra región tan fácilmente es un campesino libre o semi-libre, que produce sus propias materias primas y medios de producción, así como, de manera artesanal, los artículos que requiere su familia para vestido y utensilios domésticos. De estos bienes también podrá obtener excedentes que serán los que le servirán como parte del pago o tributo a la institución dominante.

El objetivo económico en estas sociedades es la autosuficiencia en la producción de valores de uso para la reproducción del individuo en el contexto de su comunidad,

el comercio sólo se da ocasionalmente y está supeditado a la reproducción familiar. Históricamente éste productor del campo es al mismo tiempo el agricultor, el artesano y el comerciante, ya que, estas actividades solo serán independientes con el desarrollo de las ciudades. Dentro del proceso de la división social del trabajo “La separación de la ciudad y el campo puede concebirse como la separación del capital y la propiedad sobre la tierra”¹.

EL desarrollo del capitalismo que se inicia en Europa, se da a través del surgimiento de la manufactura, la expansión del comercio y la expulsión masiva del campesino de sus tierras por motivos políticos y económicos, empujando al crecimiento urbano y a una economía cada vez más monetarizada.

La relación monetaria lleva al cambio del tributo en especie por el pago de la renta de la tierra en dinero y proporciona a los arrendadores latifundistas una mucho mayor libertad para decidir qué, como y cuanto producir, a quién vender, en que momento y a que precio, a invertir libremente en diferentes tierras y a emplear el trabajo asalariado. “En cambio, en el contraste que se desarrolla entre ciudad y señor feudal se trata de la lucha por un plusproducto que no solo es ganado de manera distinta sino sobre una base económica distinta y con métodos de explotación profundamente distintos”².

En una primera fase de desarrollo del capitalismo no se requiere cambiar el carácter campesino de la producción, el sistema económico sólo exige que una parte de lo producido vaya al mercado y que ahí esos bienes sufran la metamorfosis de

¹ Marx, °Carlos y Engels, Federico / *La Ideología Alemana* / Cap.L, Inciso B.1, Pág. 56.

² Kuczynski, Jurgen / *Breve Historia de la Economía* / Pág.138.

convertirse en mercancía. Sin embargo, con la expansión de la manufactura, se cambian los métodos de producción, la relación de la industria con la agricultura se vuelve dual: al mismo tiempo que impulsa la producción campesina para abastecerse de materias primas, requiere la expulsión de los labradores de sus tierras para que se empleen en los talleres como asalariados y convertir al antes artesano independiente a la subordinación y disciplina al capital.

Es sólo en la etapa llamada por Marx de la gran industria, que se tiene la necesidad y la capacidad de convertir a la agricultura familiar en una producción plenamente capitalista, empleando maquinaria que suplanta la mano de obra agrícola, rompiendo el vínculo entre la agricultura y la industria doméstica hasta separar al campesino de la propiedad de sus medios de producción. "En la órbita de la agricultura es donde la gran industria tiene una eficacia más revolucionaria, puesto que destruye el reducto de la sociedad antigua, "el campesino", sustituyéndolo por el obrero asalariado"³.

Para que el avance del capitalismo se complete en el medio rural, se tienen que eliminar los obstáculos de latifundistas precapitalistas y campesinos tradicionales que aglutinan grandes extensiones de tierras y no permiten el crecimiento productivo. Históricamente, este proceso se desarrolla en diferentes formas y tiempos, pero todos tienen como propósito incorporar las tierras a una producción para el mercado sujeto a la libre compra-venta y que la población rural se transforme en una gran masa de trabajadores libres que sirvan como asalariados, preferentemente en la producción

³ Marx Carlos / *El Capital* / Tomo I / Cap. XIII, Inciso 10, Pág. 422

urbana. "El pequeño labrador es un futuro proletario, pero hay algo que se lo impide por el momento, y es el instinto de propiedad que lleva en la masa de la sangre."⁴

Es condición para el desarrollo pleno capitalista, el que se separe al productor de sus medios de producción y se enfrenten en el mercado, los propietarios de los medios de producción -que requieren de fuerza de trabajo para valorizar su propiedad- y los obreros libres vendedores de su fuerza de trabajo. Sin embargo, este proceso es paulatino, de acuerdo al grado de integración interna de las comunidades rurales y del desarrollo de las fuerzas productivas. "La pequeña economía agraria y la práctica de los oficios independientes, que forman en conjunto la base del régimen feudal de producción y que, después de desaparecer este, siguen coexistiendo con la industria capitalista, forman a la vez la base económica de la comunidad clásica en sus mejores tiempos, después de desmoronarse el colectivismo oriental primitivo y antes de que la esclavitud se adueñe de la producción"⁵.

El problema central del capitalismo en el campo no se localiza en la forma de propiedad, ya sean latifundios, pequeña propiedad o propiedad comunal. Lo determinante para el capital es que, en cualquier tipo de propiedad, se impongan procesos de acumulación, se rompan los obstáculos para el desarrollo capitalista y se haga factible el empleo de técnicas industriales a gran escala.

Por lo tanto, las vías de desarrollo del capitalismo, históricamente pueden adoptar diferentes formas, desde la apropiación de grandes territorios, hasta la lucha

⁴ Engels, Federico / *El Problema Campesino en Francia y Alemania* / Pág. 7.

⁵ Marx, Carlos / *El Capital* / Tomo I / Cap. X, Pág. 270, nota 21.

por el reparto de la tierra para la producción parcelaria⁶. Lenin explica que el objetivo es la fundación de sociedades libres, donde se democratice el derecho de posesión de la tierra y del trabajo, en lugar de comunidades tributarias recluidas en “ghetos”, por ello, considera la nacionalización de la tierra por el Estado para redistribuirla a los campesinos, como una acción revolucionaria si conduce a que produzcan para el mercado en una economía monetaria y paguen una renta de la tierra.

En síntesis, según la interpretación clásica marxista, el capitalismo se desarrolla en el campo con rezago a su desarrollo en las ciudades, en él, éste proceso es más lento y con mayores trabas. Para que se industrialice el campo, el sistema requiere incorporar gran parte de la tierra a la producción para el mercado y tener capacidad de transformar como asalariados absolutos a la mano de obra campesina. Mientras eso no suceda, el capitalismo en el campo se reproduce con formas de producción con rasgos precapitalistas y mercantilistas.

1.2) La reproducción familiar.

Aún cuando el capitalismo concentra y centraliza el capital, en el medio rural, la persistencia de la pequeña explotación puede explicarse en virtud de que el modo de producción capitalista no se desarrolla de igual manera que en la industria o el comercio. En primer lugar, el capitalismo agrario es posterior y subordinado al urbano,

⁶ Lenin, V.I. / *El Programa Agrario de la Socialdemocracia en la 1ª Revolución Rusa 1905-1907* / Conclusión pag. 224 – 227.

pero además, en el campo la rotación del capital es más lenta que en las otras actividades económicas, por lo que hace la centralización del capital menos atractiva y menor que en otros sectores.

Kautsky adiciona que, es el capital industrial el que lleva la máquina al campo, sin embargo, en él se enfrenta con diferentes obstáculos que no se tenía en la fábrica. En la industria el lugar de trabajo es adaptado a las condiciones de la maquinaria, mientras que en la agricultura la maquinaria debe de ser adaptada a las condiciones del terreno; en la industria la maquinaria es utilizada constantemente, mientras que en la agricultura sólo se utiliza en temporadas; en la industria el obrero no necesita tener gran habilidad dado que maneja la misma máquina todo el año, mientras que la maquinaria agrícola, por su aplicación, requiere de personas temporalmente y con un conocimiento técnico previo, pues es difícil acostumbrarse a su manejo, ya que, el empleo de la maquinaria presupone un alto nivel de perfección en el cultivo de la tierra; por lo general el campo está lejos de los centros de abastecimiento y reparación de la maquinaria y esto hace muy complicada y costosa su utilización.

En la agricultura la concentración de la propiedad está siempre acotada por factores que favorecen a la parcelación de la propiedad, siendo el más común la herencia y la pobreza. Pero existen otros, como lo aleatorio de la actividad por depender de fenómenos naturales y la necesidad de combinar la agricultura con otras actividades, desde la artesanía, hasta el trabajo asalariado, que complementen el ingreso para compensar los déficits agrícolas, e inclusive, para poder ampliar los medios de producción, la frecuente pérdida de tierras por el uso del crédito, etc.

“Donde la agricultura se concreta a las necesidades del hogar y no aspira a producir para el mercado, no sucumbe al peso de la competencia, sino que es un elemento conservador, con todas las reminiscencias del pasado. Eso es lo que prolonga indefinidamente la agonía de la industria a domicilio... las fabricas situadas en el campo engruesan las filas del proletariado sin expropiar a los labradores, sin quitarles sus tierras”⁷. Como vendedor de su fuerza de trabajo, los intereses del pequeño campesino son en esencia los mismos del proletariado industrial y como vendedor de bienes baratos y comprador de bienes caros, se hace su aliado permanente en contra de la burguesía industrial y financiera.

Aún cuando el capitalismo es el modo de producción dominante, convive y a veces provoca el desarrollo subordinado de variadas formas económicas, que por lo general, se remontan a regiones o estratos sociales marginales, aunque pueden tender a desaparecer, seguir existiendo o tomar nuevas formas ante cambios estructurales.

Rosa Luxemburgo⁸ considera que el capitalismo necesita para su desarrollo estar directamente rodeado de formas de producción no capitalistas para realizar su plusvalía, ya que esto le permite: apoderarse de los recursos naturales para poder ampliar la acumulación de capital, obligar al campesino a ser mano de obra asalariada disponible, introducir la agricultura a una economía de mercado mediante la especialización y tecnificación de la producción que obligue la venta de su producto para la compra de sus insumos, y separar la agricultura de la industria doméstica para convertir a los campesinos en compradores de las mercancías que antes producía.

⁷ Kautsky, Carlos / *La Cuestión Agraria* / Cap. I, inciso 8, Págs. 196 y 189.

⁸ Luxemburgo, Rosa / *La Acumulación del Capital* / Cap XXVII, Pag. 383 – 284.

Aunque la condición que expone Luxemburgo de la necesidad del capitalismo de estar rodeado de formas no capitalistas no es acertada, por incapacitarlo de imponerse y reproducirse bajo sus propias formas de relación, sí se reproduce en relaciones y desarrollos desiguales, entre sectores capitalistas con no capitalistas, lo que hará al sector rural estar subordinado económicamente y ser fuente de extracción de excedentes para otros sectores, con las consecuencias que ella apunta.

1.3) El Estado y la cooperación económica familiar.

El Estado, como relación de poder y extracción de excedentes entre las clases sociales, impulsa en todos los ámbitos el desarrollo capitalista y la destrucción de las formas de relaciones precapitalistas. Pero su velocidad y fuerza dependerá de la demanda urbana de alimentos y materias primas, de que la producción manufacturera exija nuevos mercados o de que el capital no encuentre mejores espacios de colocación. Rosa Luxemburgo plantea que, para acabar con las formas precapitalistas, los principales métodos empleados por su efectividad y rapidez son: 1) la violencia política o guerra respaldada de una legislación que legalice la represión; 2) la política fiscal del Estado y la nacionalización de tierras que obligan a los campesinos a monetizarse y 3) el endeudamiento crediticio, así como, el abaratamiento de las mercancías que ocasionan una transferencia de ganancias hacia otros sectores y el subsecuente empobrecimiento del campesino.

Pero esta penetración también podrá ser modificada en sus ritmos y formas en función de la capacidad de respuesta política de los campesinos, quienes pueden poner en peligro al sistema imperante y la posibilidad real de su absorción como asalariados.

Así como el Estado crea instrumentos compulsivos de relaciones capitalistas en ciertos momentos históricos, también podrá crear mecanismos para el fortalecimiento de la producción del pequeño campesino induciéndolo a las relaciones mercantiles.

Pero el agricultor, en condiciones de mercado, no tiene posibilidades de competir con los demás sectores, no sólo por el bajo nivel de capital que puede aportar y su aislamiento, sino por las características de dependencia a factores imprevistos, largo ciclo de rotación del capital y bajo nivel de valor agregado, que lo ponen en una permanente desventaja competitiva. "El pequeño campesino y en particular el ejidatario, no puede sobrevivir y desarrollarse como tal sino a condición de recibir ayuda técnica y financiera importante. Pero aislado no puede ser un deudor interesante para un sistema bancario capitalista. Por eso el crédito ejidal no se concede a los individuos sino a las agrupaciones de campesinos".⁹

Esta situación estructural obliga al Estado a implementar de forma permanente mecanismos de compensación y de apoyo al sector agropecuario, en la medida que crecen la industrialización y los mercados financieros, pero por otro lado, son los propios campesinos quienes tienen que buscar alternativas para frenar esa tendencia decreciente de acumulación de capital, proteger el patrimonio de sus medios de

⁹ Gutelman, Michel / *Capitalismo y Reforma Agraria en México* / Cap. IV / Pág. 243.

producción y la reproducción familiar, para poder interactuar con una economía de mercado y no ser expropiados.

El cooperativismo, que fue el proceso gestor del desarrollo de la manufactura, es el mecanismo que va a permitir a los campesinos generar una mayor división social del trabajo, incrementar el valor agregado a sus productos, trabajar en economías a escala y generar una mayor acumulación de capital. Ante el aislamiento e individualización que le impone el capital usurero, la cooperación e identidad cultural es el arma que lo contrarresta.

El que los campesinos interactúen con frecuencia en el mercado para la compra de insumos y venta de sus productos, induce a que algunos pequeños productores de una misma comunidad, con la misma necesidad de comerciar, unan sus esfuerzos y establezcan formas de cooperación para la defensa de sus intereses ante un mercado desconocido, su éxito difunde estos mecanismos por la comunidad.

La compactación de compras y de venta, que logra abaratar la comercialización y mejorar precios, también exige calidad, eficiencia y compromiso de entrega. La cooperación concentra y organiza la producción imponiendo nuevas técnicas y métodos. Además, muchos procesos exigen la selección, el procesamiento y el envase de la producción, por lo que la cooperación se extiende hacia actividades secundarias como la manufacturera-industrial, que no sustituye a las labores domésticas en cada familia, sino que mas bien es un complemento del ingreso y fuente de empleo.

Sin embargo, dado lo prolongado de la crisis y la voracidad con que las economías actuales exigen la incorporación campesina y sus recursos a la explotación asalariada, se va haciendo necesario, no solo realizar esas actividades comunes

secundarias, sino que, muchos grupos busquen actividades económicas que les permitan frenar el empobrecimiento y la pérdida de sus medios de producción. Desde luego, el presentar una cara capitalista al mismo tiempo que otra familiar, genera grandes dificultades e interrogantes, de ser viable, sólo podrá serlo en términos de la colectivización con economías a escala y ganancia en el mercado.

1.4) El productor familiar en el capitalismo de hoy.

La agricultura de los últimos veinte años en los países desarrollados, pese a su función vital de proporcionar alimentos a la población; materias primas a la manufactura; tener un avance tecnológico que ha llevado a una mayor productividad, a la generación de mayores ingresos y bienestar de su población por sus características estructurales y las del proceso de acumulación capitalista; presenta un desarrollo desigual y subordinado con respecto a los otros sectores, siendo expulsora de mano de obra y agente de transferencia de excedentes, por lo que continuamente cae en procesos de descapitalización, requiriendo ser compensada económicamente, básicamente con subsidio estatal.

Esto hace que en estos países el sector agrícola sea menos atractivo para la inversión del capital, lo que permite que persistan características de producción de un capitalismo más atrasado que en el resto de la economía, e incluso, algunas relaciones

no capitalistas, por ejemplo: la preponderancia de una fuerza de trabajo que no es asalariada, remuneraciones en formas extra monetarias, predominio de pequeñas propiedades familiares sobre la gran propiedad, continua subvención por parte del Estado y otras.

1.4.1) Estructura agraria e ingreso.

La estructura agraria en los países desarrollados nos demuestra que, aún en ellos, la propiedad familiar es la dominante en el campo en ciertas esferas. Aún cuando el tamaño de los predios de las unidades familiares campesinas varían de una región a otra, los predios no son suficientes para que su producción sostenga el proceso de acumulación necesario para la reproducción ampliada del capital de cada unidad. Si bien la producción familiar se mide por el bajo tamaño de su capital, en general se refleja en la posesión de predios de dimensiones menores a las unidades de producción netamente capitalista.

En el caso de los Estados Unidos de Norteamérica, de un poco más de 2 millones de predios (el tamaño promedio es de 190 hectáreas), el 98% de esas unidades son consideradas pequeñas y como unidades de explotación familiar por el Departamento de Agricultura de este país, ya que, satisfacen sus necesidades de mano de obra con los miembros de su familia en un 70% del requerimiento de producción.

En la Unión Europea, de casi 3.6 millones de predios, cerca del 40% tiene superficies menores a 10 hectáreas y casi el 80% menores a 40 hectáreas; siendo el menor promedio de la superficie agrícola en explotación de 4.3 has.

en Grecia, 5.9 has. en Italia, y la media mayor en Gran Bretaña con 67.1 hectáreas.

El sector tiene una menor aportación relativa en la economía y por ende una menor capacidad de retención de la fuerza de trabajo. En la Comunidad Económica Europea, el aporte del sector al PIB transitó de 3.5% en 1987, a 1.7% en 1993¹⁰, y la población económicamente activa pasó del 8% a sólo el 4.5% en el mismo período. En E. U. A., para inicios de los noventa, la agricultura llega a representar el 2.8% del PIB nacional y sólo es capaz de retener el 1.8 % de la PEA.

Sin embargo, hay que considerar que el ámbito económico del sector es mucho mayor a la producción primaria, considerando las actividades y los trabajadores que dependen de los productos agropecuarios, o sea, que si sumamos las actividades de transporte, comercialización, financiamiento y transformación de productos agropecuarios y de sus insumos productivos, en E. U. A. esta suma sectorial representa el empleo de 18.9 millones de trabajadores (17% de la PEA) que generan el 16% del PIB en 1992.

Pese a existir una tendencia decreciente de la población rural, el 60 % de la fuerza de trabajo es familiar en explotaciones de países como Francia y E. U. A. En la Unión Europea¹¹ sólo el 39% de las parcelas son rentadas y en E. U. A. el trabajo asalariado es relevante solo en granjas hortícolas y de frutales,

¹⁰ Trápaga D., Yolanda / *La Política Rural en la Unión Europea* / En 1987 sólo se contaba a 12 países como miembros de la CEE y en 1993 son 15 los miembros de la UE.

¹¹ Trápaga D., Yolanda / *El sector Agropecuario Mexicano después del Colapso Económico* / Cap. Ingresos Agrícolas en los Países Industrializado / Pág. 48.

pero aun así, del requerimiento total de mano de obra, únicamente de un 37% a un 45% de los propietarios ocupan a este tipo de trabajadores y por lo general su contratación la efectúan en la etapa de cosecha que es poco mecanizada.

En los años noventa en Francia, dos tercios de las familias de agricultores requirieron complementar su ingreso en fuentes extra parcelarias, en los E. U. A. alrededor de la mitad de los jefes de explotación ejercen ocupaciones remunerativas fuera de sus parcelas y el 35% trabajan la mayoría de los días del año fuera de ellas.

Lo anterior indica que la agricultura familiar no es suficientemente remunerativa para la mayoría de los productores, por lo que no sólo no pueden emplear asalariados, sino que requieren complementar sus ingresos por medio de otros mecanismos. Por lo general es a través del trabajo asalariado en otras parcelas o en las ciudades, además de las fuentes de apoyo gubernamental.

Las principales fuentes de financiamiento que ayudan a dar viabilidad a las unidades de producción agropecuarias son: el crédito, los subsidios y los ingresos externos a la unidad productiva. Nos ejemplifica Trápaga que "en 1996 el ingreso promedio de las explotaciones familiares fue de \$50,360 dólares estadounidenses, igual que el de la familia promedio en esa nación. Sin embargo, 84% de este ingreso provino de fuentes no agrícolas en el mismo año, siendo los ingresos agrícolas solamente de 12% del total, en 1999 este había descendido hasta 9.9%.(USDA, 2001). Pero aún en las explotaciones más

grandes, con ventas US \$500,000.00 en adelante y con una superficie promedio de 1,122.23 ha, los ingresos no agrícolas representan 7% del total aproximadamente, sin ser financieramente autosuficientes o rentables por sí solas, mientras que solamente 1% de todas las granjas tiene ventas mayores a \$1 millón de dólares. Son las únicas granjas verdaderamente rentables”¹².

En los países capitalistas desarrollados, sigue siendo de mayor eficacia para el sistema la producción agrícola de productores familiares, que valorizan su predio básicamente con la mano de obra familiar. Sin embargo, el sector tiene cada vez menor capacidad para sostener a esta mano de obra, por lo que para seguir siendo funcional requiere de mayores financiamientos externos a su parcela.

1.4.2) Producción y precio.

Los países desarrollados en general son autosuficientes en la producción de sus alimentos básicos, como es el caso de los cereales, lácteos y carne, por lo que su importación responde más, a coyunturas de malas cosechas o de productos que no son propicios para producir (ejemplo: bienes de clima tropical) que a una política de ventajas comparativas. Siendo precisamente ellos los principales exportadores de bienes primarios.

Ante la perspectiva pesimista de los años setenta del siglo pasado, donde se presentó escasez de granos en el mercado mundial, los países desarrollados

¹² Trápaga D., Yolanda / *La Agricultura Estadounidense Piedra de Toque del Comercio Agrícola Internacional* / Revista Comercio Exterior.

emprenden una cruzada productiva, apuntalada por la investigación y estímulos gubernamentales, que revoluciona la tecnología en la década de los ochenta, para revertir la situación y contar con abundantes excedentes.

De 1981 a 1989, pese a la reducción de la superficie mundial cosechada de cereales en 7 %, los rendimientos crecieron alrededor de un 20%, y se pudo lograr un crecimiento medio de la producción mundial cerealera del 15.7%, con particular crecimiento en la producción de arroz en un 23% y de trigo en 18%.

La sobreoferta de granos también llevó a una estrepitosa caída de sus precios, al ser generalizada, repercutió en mayor medida sobre los exportadores de los países subdesarrollados, que no tuvieron los subsidios que sí recibían los productores de los países desarrollados. Sólo de 1980 a 1987, el precio internacional del trigo en promedio cayó un 36% y el del maíz un 40% (para los argentinos 50%). Después de una ligera estabilización del precio en la década de los noventa, de 1996 a 2000 el precio del maíz vuelve a caer en 40% y el del trigo en 38% (similar al de la soya y el arroz)¹³, esto ocasiona la quiebra y el empobrecimiento de los productores del campo, aún en los E. U. A., en los ochenta, donde el precio interno de los cereales, lácteos y cárnicos fue en promedio 50% superior a los internacionales, se reduce el número de agricultores en un 10% y el valor de la tierra cae aproximadamente en un 30%.

¹³ Trápaga D, Y. / *La Agricultura Estadounidense Piedra de Toque del Comercio Agrícola Internacional* / Revista Comercio Exterior.

1.4.3) Política agrícola y subsidio.

La intervención directa del Estado en el fomento y apoyo a la producción agrícola es una constante en los países desarrollados. En algunos incluso llega a representar de un 40 a un 70% de los ingresos de los productores, utilizándose este medio tanto para dirigir la producción, como para inducir a veces a no producir ciertos bienes.

En E. U. A., a partir de la conquista del oeste, pero particularmente en el siglo XX desde la gran depresión, el gobierno adopta programas de crédito subsidiado, de compensación a los campesinos por reducciones de superficies bajo cultivos excedentes y programas de precios inductores, incentiva las actividades productivas rurales y garantiza el abasto barato de materias primas y alimentos al sector urbano. Destacan los apoyos a los cultivos de trigo, granos forrajeros, arroz, algodón, azúcar, cacahuete y tabaco.

La continuidad en el otorgamiento de estos subsidios se ejemplifica con la "Ley del Almuerzo Escolar Nacional" de 1946, que dota de una alimentación mínima nutricional a la infancia más pobre del país, mediante compras de cereales, lácteos y otros alimentos por parte del Estado, incrementando la demanda y evitando el desplome de sus precios. Y la ley de 1949 para instrumentar una estrategia de exportación de los excedentes agrícolas mediante el "Programa de Alimentos para la Paz", donde el gobierno compra alimentos para proveer a países subdesarrollados con el fin de acercarlos a la órbita comercial americana.

En 1954 esta política gubernamental combina las donaciones de alimentos con créditos a largo plazo y baja tasa de interés para comprarlos. En los sesenta las llamadas revoluciones verdes combinadas con la estrategia de "Alianza para la Producción", llevan al gobierno a colocar los excedentes agrícolas en asistencia a los necesitados, tanto internamente como en el extranjero.

Es en los últimos 15 años cuando mayor intervención estatal y subsidio se destinan al campo norteamericano, aprobando en 1981 un subsidio de 4 mil millones de dólares anuales, que aumenta a 26 mil millones en 1986, baja a 12 mil millones en 1989 y a 8 mil millones para 1990 y vuelve a elevarse a 25 mil millones en 1995, 12.2 mil millones en 1998, 20.6 mil millones en 1999, 22.9 mil millones en 2000, hasta La Ley Agrícola del 2002 que otorga subsidios directos a los agricultores por 18 mil millones de dólares anuales durante la primera década del siglo XXI.

A estos subsidios es necesario agregar otros significativos apoyos: el Estado garantiza una constante demanda de alimentos a un precio estable con los programas de ayuda alimentaria, comprando más de 3 mil millones de dólares anuales de alimentos; más la ayuda internacional que representa la 13ª parte de la demanda interna; además, el gobierno ejerce un presupuesto nada insignificante para actividades de investigación, extensión agrícola, asistencia para la comercialización, programas de irrigación, de conservación de suelo y agua, inspección de contaminación, control de pesticidas, etc.

En 1987, los subsidios en efectivo y el valor de las mercancías pagadas en especie por el gobierno, apoyaron los ingresos del 67% de todas las granjas en los E. U. A. Aún así, alrededor del 49% de las granjas reportaron pérdidas medias por 5 mil dólares, mientras el 8% de todas las granjas estadounidenses tenían ventas superiores a 250 mil dólares y concentraban el 42% de los subsidios por pagos directos gubernamentales.

Este alto grado de intervencionismo estatal en la agricultura, permite la subsistencia, tanto de los pequeños, como de los medianos e inclusive grandes productores. En la década de los ochenta, de los ingresos totales de los agricultores, en E. U. A. en promedio el 25% son subsidios del gobierno; el 35% en la Unión Europea; el 71% en Japón; el 76% en Noruega y Suiza y 31% en Canadá. En un caso extremo en Japón, se llega a subsidiar con 13 mil dólares por hectárea de cultivo¹⁴.

1.4.4) La seguridad nacional.

Los fuertes subsidios de que es sujeto el sector agropecuario en los países desarrollados se justifican por varias razones que lo hacen estratégico en cuanto a la seguridad nacional:

La seguridad alimentaria es una razón que pudiera ser suficiente para subsidiar al sector y garantizar la seguridad nacional. No depender de otras

¹⁴ Varios autores / *El sector Agropecuario Mexicano después del Colapso Económico* / Cap. Ingresos Agrícolas en los Países Industrializados / Pág. 50.

naciones para la alimentación de sus habitantes reafirma la soberanía e independencia económica, aunado a la importancia de garantizar el abasto suficiente de materias primas a la industria.

Otro aspecto que obliga al subsidio es la facilidad con que el sector cae en la saturación de la oferta de ciertos bienes, no sólo desequilibra continuamente el mercado, sino que causa un acelerado empobrecimiento de los productores, ocasionando severos problemas de desempleo en los países. Es más barato subsidiar al campesino que crear nuevos empleos para él y sus hijos en otros sectores.

La tendencia cada vez mayor de que los agricultores abandonen el campo y emigren hacia los centros urbanos, es una amenaza para el equilibrio demográfico y un riesgo de despoblamiento rural, así como abandono y deterioro de las áreas verdes de la nación, propiciando el saqueo de recursos naturales y el asentamiento de poblaciones extranjeras, por lo que se crean motivos estratégicos para subsidiar al campo y sostener a la población rural, los bosques, la fauna y la flora genéticamente silvestres.

El desarrollo tecnológico y la búsqueda de la eficiencia económica, han ocasionado además de la sobreproducción, la generalización de la producción de transgénicos con las consecuentes bajas en la calidad de los alimentos, su alta contaminación y la pérdida de los bancos naturales genéticos, así como de los recursos naturales en general. De esta manera los gobiernos buscan y subsidian la diversificación productiva generando mayores alternativas alimenticias. El sacrificio de la calidad de los alimentos por la rentabilidad

económica repercute en la salud de la población, ante el aumento de enfermedades y muertes por obesidad, diabetes, colesterol y ácido úrico entre otras, se inicia la utilización de tecnología alternativa, como la agricultura orgánica, olistica, naturista, etc. y la baja en el uso de químicos contaminantes.

Como una recapitulación. Si en los países desarrollados el Estado es vigilante de que se compense al sector rural la pérdida de su capacidad productiva por la extracción de excedentes por los demás sectores económicos, tanto para reducir el desempleo, como para garantizar la autosuficiencia en la alimentación básica de su población y conservar sus recursos naturales, con mayor razón, esta compensación se debe de dar en los países subdesarrollados, que padecen crónicamente de desempleo, sub-alimentación, escasez de capitales y pérdida de sus recursos naturales.

Por lo tanto, si ni en los países desarrollados se ha podido desplazar en el agro a la producción familiar y ni siquiera igualar sus ingresos a los niveles del ingreso urbano, es falso afirmar que la producción familiar es signo de subdesarrollo, y que en los países subdesarrollados, al acabar con estos tipos de productores se dará cabida a la producción por unidades capitalistas con alta rotación de capital.

II

EL ESTADO Y LA AGRICULTURA MEXICANA

El desarrollo de la agricultura en México está íntimamente ligado a la acción del aparato gubernamental, que ha sido su sostén y regulador al generar las condiciones materiales necesarias para su crecimiento y capitalización, así como para su estancamiento y empobrecimiento.

El Estado Mexicano se consolida y se sustenta en la fuerza de los ejércitos campesinos de principios del siglo XX, por lo que está obligado a brindar a estas masas las condiciones mínimas para mejorar su nivel de vida a través de la Reforma Agraria. Esta no fue una concesión de la burguesía en el poder, sino una conquista de los propios campesinos, que pusieron en peligro la estabilidad del régimen y rompieron la resistencia al reparto agrario veinte años después de la aprobación de la Constitución de 1917. Es hasta 1935 cuando se define un proyecto de desarrollo rural basado en el impulso de los pequeños productores, aun cuando sea cuestionado y modificado en las siguientes décadas en la medida que el aparato estatal logra articular y controlar la organización y los movimientos campesinos.

El mismo Lázaro Cárdenas, en su mensaje del 30 de noviembre de 1936, donde anuncia el proyecto de Reforma Agraria en La Laguna, nos da testimonio de que el proyecto agrario de la burguesía estaba encaminado a repartir tierras a los peones, como una forma de reducir sus salarios o como complemento a su jornal, más que independizarlos de los hacendados: "...Pudo haber habido, en alguna época temprana

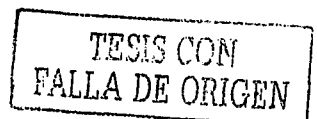
de la revolución, quienes consideraran al ejido como mero suplemento del jornal....Que grupos de campesinos llegaran a poseer pequeños lotes de tierras, verdaderos “pegujales”, sin aperos, sin crédito, sin organización, era fruto bien raquítico de tamaño sacrificio en la lucha. Y esto sin contar con que el ejido así entendido habría acabado por ofrecer un recurso más para que el hacendado pudiera disminuir los jornales – de suyo envilecido – sabiendo que el trabajador contaba con un arbitrio adicional para subsistir”¹⁵.

El proyecto agrario Cardenista se fundamentó en la nacionalización de los latifundios y tierras ociosas para ser redistribuidas a los campesinos, con el objeto de que sea el pequeño productor el motor de la producción bajo la dirección y apoyo gubernamental, logrando una relativa estabilidad sectorial al tener el control político y económico del campo, que hoy se ha perdido.

2.1) Control económico.

En virtud del estancamiento productivo en toda la primera mitad de los años 30 y de que el proyecto rural estaba inmerso en el modelo de desarrollo nacional de industrialización, era necesario contar con un amplio sector campesino que estuviera dispuesto, no sólo a producir sus satisfactores y las materias primas que demanda la

¹⁵ Silva Herzog, Jesús / *El Agrarismo Mexicano y la Reforma Agraria* / Cap. XI / Pág. 409.



industria, sino también los alimentos suficientes para la creciente población urbana y los bienes exportables para compensar la importación de bienes de capital.

Estas funciones requirieron conformar instituciones capaces de organizar, inducir y fomentar la producción comercial en las condiciones y cantidades requeridas. Si para la reforma agraria se tiene al Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, para la difusión ideológica del proyecto a la Secretaria de Educación, para extender la comunicación del país con caminos y puentes a la Secretaria de Obras, en el plano económico sectorial destacan los siguientes instrumentos de desarrollo:

a) La **inversión hidráulica** a través de la Comisión Nacional de Irrigación (1926), para abrir y mejorar las áreas de cultivo, que además de generar empleos e ingresos en regiones apartadas del país, es un multiplicador de la inversión nacional, y que junto con el crédito, permitieron incrementar, como nunca antes, la productividad nacional, principalmente en granos y productos de exportación, tanto en el sector social como por los propietarios privados¹⁶, que juntos sostienen, entre 1941 y 1945, crecimientos agrícolas nacionales de cerca al 4% medio anual y del orden del 7% medio anual de 1946 a 1956.

Los distritos de riego, por ser de interés de la nación, por ley son administrados por el gobierno federal y se convierten en zonas de planeación agrícola, pues a través de los comités de planeación el gobierno define a que cultivos se dará servicio de agua, la cantidad de esta, y por ende los niveles tecnológicos para producir, dirigiendo la

¹⁶ De 1935 a 1946 alrededor del 1% del PIB nacional se destinó a obras de riego beneficiando a 1.2 millones de has.. Para 1980 existía 6 millones de has. posibles de riego.

especialización y el grado de productividad regional, tanto a ejidatarios como a propietarios privados.

b) El **crédito**, como instrumento central de fomento y dirección productiva nacional, para refaccionar los insumos productivos en cada uno de los ciclos agrícolas y hacer factible inversiones de mejoramiento y capitalización en los predios, se ejerció por los Bancos de Crédito Agrícola (1926) y de Crédito Ejidal (1936), los cuales se funden en el BANAGRO en 1965, que después se convierte en BANRURAL.

La producción agrícola comercial y la viabilidad de su modernización tecnológica no se conciben sin el crédito. La agricultura es una actividad con muchos riesgos y no compite con la rentabilidad de las actividades industrial, comercial y de servicios, por eso no es atractiva para la banca privada, que nunca ha dirigido más del 10% de sus recursos al sector. Pese a esto, y en busca de la participación privada, el gobierno creó el "Fondo Nacional de Garantía Agrícola"(1943), antecesor de Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA), para garantizar la recuperación y gastos del crédito a la agricultura por el banco, aún así, no participaron ni con el 35% de los créditos a las actividades productivas agropecuarias

Como en todo el mundo, en México el crédito al campo es una actividad subsidiada continuamente por parte del Estado, pues en condiciones de mercado, el pequeño campesino privado o social no es sujeto de crédito, por lo que de no intervenir el Estado, el agro es presa fácil del crédito usurero. La banca oficial, a través de las carteras de crédito por producto, por región y por tipo de productor, así como por una

política de tasas de interés diferenciadas, ha inducido qué bienes se producen, en qué cantidad y por quienes, además del paquete tecnológico a aplicar.

Por esto, en los años 30, tanto ejidatarios, como comuneros y pequeños propietarios, para ser sujetos de crédito con los bancos gubernamentales, se tenían que integrar en sociedades locales de crédito, en los ejidos con por lo menos el 51% de los ejidatarios, bajo un esquema de crédito solidario, de esta manera la comunidad se protegía, hacía extensivo el financiamiento a miembros de menor solvencia y se encargaba de vigilar que sus socios pagaran. Este proceso se adecua en 1956 a sociedades ejidales de 10 personas, para individualizar el crédito en los años 70, en un paulatino proceso de discriminación y privatización rural.

De 1936 a 1940, se acreditaron alrededor de 240 mil ejidatarios, que representaron el 60% de los socios de las sociedades de crédito. En los siguientes 28 años, exceptuando de 1953 a 1956, los acreditados no crecen más del 10% pese a que las sociedades y socios aumentan en cerca del 40%, únicamente se beneficia al 35% de los miembros de las sociedades.

De 1970 a 1981 se eleva la cobertura, pero se individualiza el crédito y se otorga un menor monto por hectárea y ejidatario. Dado lo insuficiente del financiamiento, que no permitía la aplicación completa del paquete tecnológico exigido por el propio banco, se impulsa la industria del siniestro y se logra el auge de la corrupción.

En los años ochenta y noventa, la crisis financiera nacional y la imposición norteamericana de una política neoliberal, que llevará al Tratado de Libre Comercio, exige al gobierno una menor canalización de recursos y subsidios al campo, lo que se

refleja en la recesión y estancamiento de la producción agropecuaria y en una mayor dependencia externa de alimentos.

c) Los precios agrícolas y el proceso de comercialización son instrumentos de control que el Estado establece con la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana S.A. (1943), posteriormente sustituida con los Almacenes Generales de Depósito S.A. y más adelante con la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (1961), para la promoción, compra y almacenamiento de la producción de alimentos básicos para el abasto industrial y popular.

Dado lo complejo y distante que es el acopio y abasto de productos del campo a los diferentes mercados, y lo encarecedor que se vuelve el proceso, el Gobierno crea instrumentos capaces de comprar y acopiar parte significativa de la producción campesina, regulando el precio y el mercado de alimentos, compensando parte de la demasía al adquirir los productos con los campesinos, por ello se fijaron Precios de Garantía, tanto a la compra como a la venta al mayoreo, que permitieron una recuperación crediticia y el abasto urbano con productos baratos.

Siendo su principal objeto abaratar los bienes salarios y garantizar un abasto suficiente, la comercializadora utiliza su capacidad monopólica de importación, para pujar hacia la baja los precios y al mismo tiempo evitar que los acaparadores los reduzcan en demasía; controlar el mercado comercializando de un 10 a un 20% de la producción del maíz, de un 10 a un 36% del frijol, y de un 40 a un 60% del trigo, llegando a cubrir en los años setenta hasta 11 granos básicos, más otros tantos

productos ligados al comercio exterior que requirieron organismos especializados como, INMECAFE, TABAMEX, CORDEMEX, PROQUIVEMEX, etc.

En 1977, la intervención del Estado, vía la fijación de precios, definía casi el 70% de la producción agropecuaria, el 90% de la producción y distribución de fertilizantes y el 30% de los pesticidas. En la actualidad "el libre mercado" sólo ha llevado al caos al sector, encareciendo los costos y abaratando los precios a favor del intermediario y no del productor, descapitalizando aún a las unidades capitalistas.

2.2) Control político.

En el periodo post revolucionario lo incontrolable de los focos de violencia campesina y la necesidad de controlar a las llamadas guardias blancas y a los latifundistas, hace al Estado reconocer y promover la actualización de las formas tradicionales de organización campesina, para poder contar con una estructura institucional de interlocución y mecanismo de influencia y control (en sustitución del ejército y órganos policíacos), avanzando en la pacificación política del agro en una alianza Estado-campesinado.

De 1916 a 1934, durante casi 20 años, sólo se habían reconocido legalmente 11 millones de hectáreas con aproximadamente 11 hectáreas por campesino, siendo de 1935 a 1938, en únicamente 4 años, cuando se repartieron más de 15 millones de hectáreas con un promedio de 25 hectáreas por beneficiario, cantidad similar a lo

repartido en los 10 años siguientes. De 1930 a 1940 la estructura agraria había cambiado radicalmente, los ejidos, de concentrar el 13% de las tierras y el 11% de la producción, pasan a representar el 47% de la superficie de labor y el 50% de la producción agrícola nacional. Para 1980 se habían firmado Resoluciones Presidenciales por más de 100 millones de hectáreas a casi 3 millones de campesinos, en cerca de 27 mil núcleos agrarios.

Este gran acto de justicia agraria, que es congruente con la Constitución y garantizado por el Código Agrario desde 1934, es compensado con la salvaguarda de los intereses del Estado, que al mismo tiempo que privilegia las decisiones colectivas de los núcleos agrarios sobre los particulares, subordina sus decisiones y formas organizativas a los mecanismos y autorizaciones de las dependencias gubernamentales. La legislación establecía que una asamblea, o los actos ejidales, o comunales, para que fueran legales, requerían de la presencia y certificación de un funcionario del gobierno federal, que en la práctica, sólo se presentaba cuando quería y cuando dichos acuerdos no afectaran a los "intereses de Estado", negando la soberanía ejidal y fomentando la corrupción, dado el poder de dichos funcionarios de no sólo paralizar a un núcleo agrario, sino de remover cuando así lo considerara pertinente, a una autoridad ejidal o comunal electa por los campesinos (Ley de la Reforma Agraria vigente hasta 1992, artículos N°s 4, 13, 28 y del 35 al 42).

Así como fue condición para la reactivación sectorial de los años treinta a los cuarenta la organización campesina como iniciativa colectiva para sostén de lo productivo; de los años cincuenta en adelante, para una mayor extracción de excedentes para el sector urbano y extensión de la agricultura comercial, se impuso la

desarticulación política de las organizaciones campesinas mediante el crédito, distribución de insumos y compra a precio de garantía individualizado, así como el apoyo social y obras bajo la subordinación política gubernamental y supeditados al aval o gestión de la corporativa Central Nacional Campesina y los funcionarios gubernamentales de los distritos rurales.

Toda acción campesina, política y económica vinculada con el exterior del núcleo agrario, ha estado dirigida y controlada por los aparatos del Estado, quien daba la pauta sobre los mecanismos, tiempos y ritmos del desarrollo del agro.

En síntesis, la experiencia de casi un siglo de desarrollo en nuestro país, nos muestra que: la intervención estatal es la que delinea, impulsa o frena el desarrollo rural, considerando que las condiciones propias de producción y comercialización del sector siempre han sido desventajosas frente a otros sectores productivos y requieren ser compensadas. Que el sector concentra a gran parte de la población más pobre del país, con mayores dificultades de empleo y por lo tanto la más efervescente socialmente, por lo que es obligación del Estado compensar y subsanar los desequilibrios sociales. Y que al ser el sector productor de los alimentos básicos para la población, se vuelve estratégico el no depender del exterior para la alimentación, ya que, únicamente el Estado puede frenar la desarticulación de la estructura productiva rural.

Lo que se ha vivido en los últimos 18 años es prueba suficiente de lo determinante que es la política gubernamental para el agro. Su retiro en el apoyo al sector y su intransigente apertura de la frontera a mercancías del exterior, son causantes de la pérdida de capacidad productiva y acelerado empobrecimiento.

2.3) La crisis del agro y la apertura económica en México.

A mediados de los años sesenta es evidente la crisis en el agro, que pese a tener crecimientos medios superiores al 3% anual, estos son inferiores a los ritmos acostumbrados en décadas anteriores (6%), y sobre todo, presenta baja en los rendimientos de los principales cultivos en las áreas de temporal.

Ésta primera etapa de la crisis, que marca su inicio en 1966, se caracteriza por ser una crisis de los pequeños productores en las áreas de temporal. Pese a un aumento de su superficie cultivada la producción decrece por su bajo rendimiento por hectárea.

Desde los años cincuenta y con mayor énfasis en los años sesenta, la política gubernamental se dirige a concentrar las obras de incorporación y mejora de tierras, así como el financiamiento bancario, en las áreas de cultivos de exportación y a promover la individualización de la producción ejidal para su más fácil orientación a las señales del mercado.

Este es el caso de la llamada "revolución verde", el Plan Puebla que promueve la Fundación Ford, cuya cooperación comienza desde 1943. Se otorgó apoyo tecnológico intensivo para una alta productividad, con la condición de que los productores afrontaran individualmente al mercado. Pese al poco éxito inmediato de estas políticas -considerando los altos riesgos y costos del mercado frente a la renuncia de muchos subsidios gubernamentales- son el germen del impulso tecnológico nacional que en

los años setenta el Estado focaliza a las áreas de minifundistas y de temporal "... la revolución productiva tuvo éxito principalmente entre los agricultores mayores, mas vinculados al comercio, que estaban en mejores condiciones para adquirir fertilizantes y hacer otras inversiones. Más aún, como era de esperarse la nueva tecnología prosperó donde los riesgos de producción eran más bajos y las perspectivas de ganancias eran más altas"¹⁷.

Los sectores productivos urbanos transfirieron hacia la agricultura comercial insumos y maquinaria agrícola, cuya productividad permite retornarles con creces ingresos vía precios relativos de los bienes de consumo que compran los campesinos. En particular, el sector financiero, que canalizaba recursos a través del crédito agrícola, tanto a la agricultura comercial como a los pequeños productores, se compensa con los pagos y subsidios gubernamentales que se generaban en el sector agropecuario, además de los depósitos de estos mismos capitales y las ganancias del sector, que en gran proporción se invertían en actividades urbanas.

Pero también el urbanismo modifica los hábitos culturales, se demanda una mayor cantidad de nuevos bienes, como los cárnicos y los derivados pecuarios, esto hace que los granos de alimentación humana compitan en superficie, crédito y tecnología con los granos y oleaginosas de alimento animal, incrementando la necesidad del desarrollo tecnológico, dados los rendimientos físicos decrecientes de la tierra por las nuevas superficies de baja productividad incorporadas a la producción.

¹⁷ Wellhausen, J. Edwin / *The Mexican Agriculture* / Scientific American Revist / Pág. 43 / USA, 1976.

Entre 1960 y 1965 se incorporan 3 millones de nuevas hectáreas a la cosecha y se obtiene un incremento en los rendimientos por hectárea de riego de 4.6 %, para sólo aumentar la producción total agrícola en un 4.3 %. De 1965 a 1970 el crecimiento medio anual apenas llega al 1.2 %, pese a que la producción de riego crece 3.5 %. De 1970 a 1974 es evidente el estancamiento, dado un crecimiento medio anual de 0.2 %, con baja en la producción de temporal en 2.6 % anual, no obstante el aumento en riego del 3.9% anual, mientras que la demanda de productos agrícolas crecía en 4.5 % anual.

Hasta 1973, las exportaciones agrícolas eran básicamente de algodón, caña de azúcar, fresa, jitomate, cebolla, melón y sandía, productos de las áreas "modernas" irrigadas, que representaban más de la mitad de las divisas generadas por las exportaciones. Con la revolución de la fibra sintética, que desplazó al algodón, baja su aportación en 1974 a sólo el 33%, aunado al estancamiento productivo de granos que obliga importar 4 millones de toneladas de maíz y en menor medida trigo y sorgo.

De 1974 a 1976, se puede decir que se presenta una segunda etapa en la crisis sectorial. El agotamiento de la incorporación de nuevas tierras al cultivo se hace evidente y el proceso de acumulación de capital en el campo va a requerir cada vez mayor capacidad de aplicación de tecnologías que incrementen los rendimientos.

El propósito del Estado de abaratar y fortalecer la industrialización, hace que el control de la producción agropecuaria sea cada vez superior, así tenemos mayores inversiones estatales en infraestructura, ampliación del financiamiento, fertilizantes baratos, aranceles a las importaciones etc., para aumentar la oferta de básicos y por otro lado, un control de precios que se van rezagando respecto a los precios internacionales, control de cultivos vía autorización del riego, límites de crédito por

producto, altos impuestos a la exportación de básicos y otros mecanismos que desincentivan la inversión y la producción.

De 1972 a 1976 la inversión pública agropecuaria crece en más del 33 % anual, pero el precio de garantía real del maíz retrocede 7.4 % y el del trigo 12 %. El Estado financia la investigación y el abasto de los consumos espectaculares de semillas mejoradas, fertilizantes, maquinaria, etc. Sin embargo, las relaciones paternalistas y las decisiones unilaterales y compulsivas del gobierno, no permiten grandes resultados productivos, lo que agudiza aún más las diferencias entre productores: aquellos que no tienen acceso a la modernización tecnológica y se refugian en la economía de subsistencia, logran su sostenimiento en condiciones de mayor empobrecimiento y se ven obligados a emigrar como asalariados temporales para complementar sus ingresos; los minifundistas o productores con baja intensidad de capital, que introducen modestamente cambios tecnológicos y hacen más lento su proceso de descapitalización; y un pequeño grupo tecnificado, ligado al sector agro-exportador, que logra altos rendimientos bajo la posibilidad de movilidad de cultivos, intensificación de capital y diversificación de mercados.

Para fines de los años setenta, el crecimiento del déficit sectorial obliga al Estado a compensar la descapitalización e improductividad del campo. Pero la desorganización productiva ante un gigantesco aparato de mimbres de organizaciones campesinas, que se dicen de producción rural, colectivas de producción, de Solidaridad Social, Rural de interés Colectivo, Agroindustriales, etc.- junto con la incapacidad del aparato productivo de retener en y para el sector los recursos y estímulos gubernamentales, además de la relación desigual de precios con productos de otros sectores, agudiza la

polarización social y productiva, desestimula la modernización rural y profundiza la crisis en el campo.

Sin embargo, la creciente demanda de productos pecuarios y agrícolas procesados que generan las ciudades, hace que el dinamismo en el sector se dé en la actividad agroindustrial y relativamente en la pecuaria, que crecen de manera importante. Cabe considerar que las agroindustrias, así como la producción y la distribución de insumos, se desarrollan por un lado, a través del propio aparato estatal y por otro, con los capitales transnacionales y los grandes capitales nacionales, que de manera indirecta dinamizan y controlan actividades -como la producción de hortalizas- tanto por la vía de los precios, los mecanismos de comercialización, el crédito, etc, intensificando los monocultivos, con los consecuentes problemas de erosión del suelo y medio ambiente, como, además, con una mayor dependencia hacia el crédito por la intensificación obligada de capital.

2.3.1) Estancamiento y quiebra del agro (1980 – 1990).

El Estado busca compensar la descapitalización e improductividad del campo, por lo que al iniciar la década de los años ochenta realiza mayores inyecciones de capital, tanto en obras de riego como de temporal, aumenta significativamente los precios rurales, otorga altos subsidios al uso de insumos agropecuarios, así como a la rehabilitación y operación de los distritos y unidades de riego. Se rompen casi todas las marcas de producción y productividad agropecuaria, sin embargo, el incremento productivo implica

incrementos más que proporcionales de los gastos públicos y un alto costo en el financiamiento, solo factible de cubrir con el boon petrolero.

El Sistema Alimentario Mexicano (1980-1982) se da en un momento de alto deterioro de la estructura productiva sectorial, pero más que nada, es una evidencia del alto potencial productivo agropecuario nacional.

Los elevados apoyos y subsidios, al ser operados dentro de la vieja estructura corporativa sectorial, en gran parte fueron desviados y mal empleados, y así fueron los grandes agricultores y principalmente los intermediarios (comercio, gestores y bancos) y la industria, quienes concentraron los mayores beneficios.

Aún así, la productividad se disparó, fue sorprendente la capacidad de respuesta productiva, casi inmediata, de los agricultores mexicanos, en comparación a los estímulos y el tiempo de maduración que requería la inversión industrial.

Sin embargo, el aumento de la producción y el crecimiento del mercado interno, así como los niveles de subsidios, no se pudieron sostener. La crisis económica nacional, ocasionada por la especulación financiera internacional, la caída estrepitosa del precio del petróleo y el alto endeudamiento del país, no sólo no permitieron mantener niveles similares de apoyo al campo, sino que a partir de 1982, se da un cambio radical en la política de Estado, y el gobierno efectúa un retiro paulatino de su apoyo al agro. Con todo y este cambio de política, los agricultores con dos años de capitalización logran

mantener cierta inercia productiva hasta 1984, cuando la producción de granos básicos no únicamente se estanca, sino que comienza a decrecer.

Durante el período de 1980 a 1990, el producto agrícola registró un severo y largo estancamiento, pues pese a los grandes crecimientos de 1981 y 1983, la caída de 1985 y 1987 hace que, en promedio, el crecimiento anual de esta década sea de 0.7 % y en el subsector pecuario de sólo un 0.3 % medio anual.

En este lapso, las exportaciones del sector casi no se alteran, mantienen un promedio anual de 1.3 millones de dólares (en 10 años crece 7 %), mientras que las importaciones casi las alcanzaron al tener un promedio anual de 1.2 millones de dólares (crece 34%). Con la caída drástica de la producción a partir de 1985, se importan granos en alrededor de 6 mil toneladas, para elevarse en 1989 a 8 mil toneladas.

Entre 1980 y 1987, la inversión bruta de capital en el sector agropecuario cayó en una tercera parte, llegando a niveles por abajo de los obtenidos entre 1975 y 1980, esto causó una inversión neta negativa, principalmente en el ramo de maquinaria y equipo, y el renglón de infraestructura hidráulica también registró desinversión. De este modo, el cúmulo total de capital agropecuario depreciado en 1987 fue apenas superior al alcanzado en 1982, sin embargo, el acervo de capital del subsector agrícola fue inferior al del año de 1979. Esta contracción en la inversión es ligeramente superior en el sector público que en el sector privado, aún cuando ambos guardan la misma tendencia.

La crisis financiera nacional y el elevado proceso inflacionario, sólo sirvieron para revertir la escasa capitalización de inicio de la década, para hacer recaer en mayor medida el peso de la crisis en la producción agropecuaria y redescapitalizar al sector. La dinámica de los precios agrícolas no estuvo en correspondencia con el alza de los costos de producción, por ejemplo, de 1981 a 1987, pese a que el precio del maíz se incrementa 38 veces por ser un producto estratégico, los precios de la mayoría de los insumos lo hacen en casi 100 veces: el de la gasolina 82 veces, el del diesel 178 veces, de los tractores 764 veces, etc. hay una pérdida real del precio de los productos agrícolas de aproximadamente el 48 %, y en particular del maíz en un 43 %, comparando el índice nacional de precios de las materias primas de la actividad agrícola con el índice nacional de los precios de garantía. "Medido este deterioro según el índice Nacional de precios al consumidor por sectores productivos de origen, observamos que mientras en los años 1982 a 1988 el índice general de precios crece en un 7 740 %, el índice de los precios agropecuarios crece solamente en un 5 748 %, lo cual significa una pérdida del 34.6 % en los términos de intercambio del sector agropecuario."¹⁸

En materia de crédito hay una compactación real y un estancamiento en la población atendida, por lo que, pese a los incrementos en los precios de los insumos productivos, la aportación media de crédito por hectárea en 1987 es el 46.5 % de la de 1980.

¹⁸ Calva, J.L. / *La Inversión, Privada, Social y Pública en el Sector Agropecuario. En EL EJIDO, en el presente y futuro de la economía mexicana* / Pág.68.

Esta política contraccionista, no sólo desbarata el aparato productivo sectorial, reduciendo la producción agrícola, -sólo de 1987 a 1988 en 12 %, afectando principalmente los cultivos de maíz, trigo, arroz y frijol- sino que, mantendrá estos niveles para toda la siguiente década. México importa alimentos en 1989 por un valor superior a 4 mil millones de dólares, 4 veces mayor a la media de los últimos años.

De 1987 a 1990 la actividad pecuaria tiene una ligera caída en la producción lechera y de cárnicos, al contrario de la de huevos que se incrementa en 17 %. El hato bovino se reduce de 37 a 25 millones de cabezas de 1982 a 1989, al igual que la pira que se reduce en un 33 %. En el subsector forestal hay una pérdida de dinamismo, la producción de maderables desciende 47 %, y es muy poco compensada con los aumentos de no maderables, como la producción de gomas, ceras, nopal forrajero y pencas de magüey.

Si bien es cierto que en ésta década los pequeños productores familiares son los más afectados por la descapitalización, aunque entren marginalmente al mercado, también los productores capitalistas no pueden escapar a la des- acumulación, siendo generalizado el derrumbe de su rentabilidad. Como resultado de ésta política, en el sector pecuario se produce un severo abandono de la producción lechera, la cual es sustituida por la leche europea a precios de "domping", lo que conlleva a una matanza de vacas con nefastas consecuencias en la década siguiente al abrirse la frontera a la importación.

2.3.2) La desnacionalización agropecuaria (1990-2000).

En el proceso de globalización de las economías, México como la mayoría de países subdesarrollados, con endeudamiento externo e interno y capitales trasnacionales que imponen políticas económicas, cambia los principios de autosuficiencia y soberanía por una política de ventajas comparativas, donde cada vez son mayores las importaciones y las condiciones del mercado se ajustan a las norteamericanas para un aparente consumo barato de bienes importados.

En la medida que el proteccionismo de las agriculturas de los países desarrollados los llevaron a una crisis de sobreproducción, Estados Unidos de Norteamérica impone a México su adhesión al "GATT" en 1986 y la firma en 1992 del Tratado de Libre Comercio (TLC), para importar sus excedentes en mayor medida.

El nuevo modelo de acumulación, que abre la economía al exterior, ocasionó paralelamente al abandono de las tierras, la depresión de la producción agropecuaria, una reducción significativa del precio (45 % a 60 %) de los alimentos básicos por las importaciones y un incremento de los costos de los insumos agrícolas en los mismos porcentajes.

La creciente descapitalización del sector, a partir de 1985, lo lleva a perder capacidad productiva, haciendo de boga la idea de focalizar el capital

en las actividades y en los productos más rentables y el retiro de las que no presentan "eficiencia", ante la posibilidad de importar productos más baratos y subsidiados del extranjero.

La caída de la inversión y el financiamiento público y su posterior estancamiento, en lugar de dar cabida a su sustitución por el sector privado en un proceso lógico de privatización del campo, sólo se traduce en una contracción del sector financiero privado, que está acostumbrado a operar en el agro a la sombra del gobierno, utilizando la llamada banca de segundo piso que pone los recursos y garantías a su disposición. Esta dinámica, durante la segunda mitad de la década -en que se da un crecimiento global de la economía- significa para el sector agropecuario un estancamiento en la inversión y en el financiamiento.

III

EL SURGIMIENTO DEL FONAES EN LA APERTURA NEOLIBERAL

Como condición para la renegociación de la deuda externa y para firmar el Tratado de Libre Comercio (T. L. C.) se modifica el artículo 27 Constitucional. Ésta modificación, al mismo tiempo que libera al campesino del control paternalista y corporativista gubernamental, libera principalmente al Estado de su responsabilidad sobre el desarrollo social y económico de la población rural, eliminando casi todos los apoyos y subsidios productivos, en un intento de crear un mercado de tierras agrícolas para ampliar la agricultura tecnificada capitalista.

Al mismo tiempo, la política establecida por el Fondo Monetario Internacional para México, va forjando consecuencias de mayor pobreza y desempleo para la mayoría de la población. En 1989 el gobierno estima que 19 millones de habitantes, o sea el 23 % de la población es considerada marginada (estrato menor de los 42 millones de pobres)¹⁹. Para 1995 se acepta oficialmente la existencia de 25.8 millones de marginados (31 % de los habitantes). Y en 1998 se plantea que la población de extrema pobreza (estrato más bajo de la población marginada) es de 26,3 millones, o sea el 55

¹⁹ Cabe señalar que con anterioridad se considerab población pobre a aquella que obtenía ingresos anuales menores al equivalente a dos salarios mínimos, posteriormente esta clasificación se va subdividiendo como si los estratos mayores no fueran pobres o motivo de alarma.

% de la población rural del país y el 15 % de la urbana. En el 2002, la SEDESOL establece que la población en extrema pobreza es de 53.7 millones de habitantes (54 % de la población, donde está incluido el 70 % de la población rural), pero únicamente 24 millones son del estrato menor de la pobreza extrema, o sea, que padecen pobreza alimentaria extrema, pues los demás, si bien están en la pobreza extrema, en cuanto a su alimentación sólo son pobres en marginación (no extremadamente pobres)

3.1) Programas de la apertura económica.

En un contexto de recesión económica, retiro de subsidios al campo, apertura del mercado para competir con productos subsidiados del extranjero, descapitalización, empobrecimiento del campo y libre entrada del capital extranjero, el Estado establece para la década de los noventa tres grandes líneas de acción para el campo:

1. Etiquetar a los pobres como tales, por no tener capital ni capacidad de competir en el mercado, por lo que se les subsidiaría mientras poseyeran tierras, pero sin derecho al desarrollo, como una forma de alentar el cambio de manos del suelo paulatinamente. Este subsidio se instrumenta a través de una política social que se ubica en el Programa Nacional de Solidaridad, que más tarde cambia de nombre a PROGRESA y después a CONTIGO, con el objeto de dar a los pobres (en 1992 constituían el 50% de los campesinos) un subsidio al consumo, mientras conserven sus tierras y no se conviertan definitivamente en asalariados, de preferencia en el exterior

ya que, internamente, la manufactura y el sector terciario también son expulsores de mano de obra.

2. Dar financiamiento bancario, facilidades productivas y vínculos con mercados externos a precios de mercado, a los productores rurales que se consideren competitivos a niveles del mercado bursátil e industrial y estén dispuestos a vender o transferir sus tierras y aperos de trabajo a un capitalista en caso de pérdida financiera.

3. Crear instrumentos de subsidio selectivo y temporal, para que algunos productores que presenten potencial productivo, fortalezcan un proceso de capitalización y se introduzcan plenamente a la economía de mercado. Dentro de éste caso se ubican ASERCA y ALIANZA PARA EL CAMPO en la vertiente de productividad y FONAES en la vertiente asistencialita para contrarrestar la pobreza. Esta última, se consolida a partir de los cambios al artículo 27 Constitucional el 6 de enero de 1992, como justificación y compensación a las centrales y organizaciones campesinas por los cambios.

En la vertiente de productividad los dos principales instrumentos tienen las siguientes características:

ASERCA (Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria) fue creada en 1991 en función de la decisión gubernamental de reducir los precios de garantía hasta su desaparición y dejar que los precios de los cultivos se establezcan con relación a los precios internacionales y la concertación nacional.

Desde 1989 se eliminan los precios de garantía del arroz, trigo, sorgo, soya y algodón, entrando esta institución a los apoyos a la comercialización y como

intermediaria entre campesinos e industriales, mientras CONASUPO continúa manejando los desmeritados precios de garantía del maíz y frijol.

Este programa etiqueta al productor, el precio por un lado y el subsidio por otro, para que el intermediario industrial adquiriera el producto al costo equivalente del producto importado, y así "...reforzar la estrategia de desarrollo basada en la apertura comercial para recuperar el crecimiento económico sostenido y elevar el bienestar de a sociedad"²⁰.

ALIANZA. Se concibe en 1993 como Programa de Apoyo para el Campo y posteriormente es operado desde 1996 como de Alianza para el Campo. En su etapa inicial, de 1994 a 1995, los productores de granos básicos reciben un subsidio diferenciado por regiones por hectárea cultivada, que en la media osciló de 300 a 440 pesos corrientes por hectárea, según la SARH "en respuesta a los subsidios que otorgan los países desarrollados". El programa se contempla en 15 años con pagos constantes en términos reales durante los primeros 10 años y gradualmente decreciente en los posteriores, "como plazo suficiente para que los productores adopten nuevas tecnologías, se asocien, compacten superficies, dediquen su tierra a la actividad productiva que más le convenga"²¹.

Su segunda etapa debería de haber iniciado en 1995, pero por la crisis económica se desfasa. En noviembre de 1995 se anuncia para 1996 la estrategia Alianza para el Campo, que contempla el Programa PROCAMPO como el esquema de

²⁰ SARH. / ASERCA / tríptico

²¹ SARH - PROCAMPO / *Vamos al grano para progresar* / 1993.

cuotas básicas por hectárea, y el Programa PRODUCE que establece nuevos subsidios en tres modalidades:

- Para la Capitalización. Subsidios entregados a los industriales para que los campesinos compren más barato maquinaria, implementos agrícolas y productos de fertirrigación. Subsidios para la implantación de pastizales mejorados y compra de ganado mejorado.
- Reconversión Productiva. Subsidios y asistencia para que los productores transiten de la producción de cultivos anuales a cultivos perennes o forestales.
- Para la Protección y Sustentabilidad Ambiental. Subsidios y asistencia a proyectos ecológicos, de sanidad, de transferencia tecnológica, etc.

El programa de Alianza, pese a su retraso de un año por la crisis de 1995, inicia con gran empuje en 1996, destinando el 44% de sus recursos directamente al productor, estimulando la productividad agrícola y más del 23% a la pecuaria, sin embargo, para el año 2000, a estos dos rubros se destina apenas el 35% de los recursos, concentrándolos en actividades llamadas de Desarrollo Rural, que en la práctica son gastos de administración de la burocracia, si no para la inducción (léase compra) de preferencias electorales, mediante las capacitaciones, asistencias técnicas, apoyos a la mujer, a las centrales y grupos políticos campesinos, supervisiones y evaluaciones, etc. sí para estimular la improductividad y quiebra del campo.

Los conceptos de fertirrigación, mecanización y programa kilo por kilo, no sólo reducen su participación, sino su monto a precios corrientes para el año 2000 y los apoyos de transferencia de tecnología agrícola y desarrollo pecuario decrecen su monto a precios constantes.

**PRESUPUESTO DE LAS PRINCIPALES ACCIONES
DE ALIANZA PARA EL CAMPO 1996, 1998 Y 2000**

(MILLONES DE PESOS)

CONCEPTO	1996	1998	2000	PARTICIPACIÓN %	
				1996	2000
PRESUPUESTO SARH	1203	1913	2895	100.0	100.0
AGRICULTURA	529	741	595	44.0	20.6
- FERTIRRIGACIÓN	243	226	170	20.2	5.9
- MECANIZACIÓN	140	124	8	11.6	0.3
- KILO POR KILO	38	131	101	3.2	3.5
- TRANSF. TECNOL.	79	88	106	6.6	3.7
GANADERIA	284	333	417	23.6	14.4
- PRADERAS	120	139	144	10.0	5.0
- MEJORA GANADO	93	95	128	7.7	4.4
AGROPECUARIA*	5	19	32	0.4	1.1
DESARROLLO RURAL**	304	646	1622	25.3	56.0
- CAFÉ	104	152	221	8.6	7.6
SANIDAD FITOPEC.	81	174	229	6.8	7.9

FUENTE: 6º Informe de Gobierno de E. Zedillo P.L.. 2000.

*basicamente estudios y evaluaciones

** incluye acciones de capacitación, desarrollo rural, mujeres, prog. elemental de asist. Tec., organiz. Y capac. para comercialización, supervisión, evaluación, otros

3.2) FONAES y sus instrumentos financieros.

En 1990, ante el amplio espectro de necesidades sociales y lo reducido de la capacidad presupuestal para mitigar los efectos de la crisis, se concentra en una sola Secretaría el presupuesto de inversión de nuevos servicios básicos a la población y el subsidio a la pobreza. Se contempla la coordinación, en una sola Secretaría, de 14 programas, como los de salud abasto y alimentación, agua potable y alcantarillado, electrificación, urbanización, caminos, vivienda, mujeres, niños, etc. En este año también se crea un Fondo para la Producción, cuyo propósito es financiar temporalmente a fondo perdido, a parte de los 269 mil campesinos eliminados de la cartera de clientes de BANRURAL que ya no son sujetos de crédito, por ser productores de cultivos básicos de subsistencia y encontrarse en zonas de baja productividad y alta siniestralidad, tratando de evitar rebeliones civiles a corto plazo.

En un proceso de transición, de forma selectiva y limitada, se buscan alternativas de capitalización para la economía familiar campesina a través del Fondo Nacional de Apoyo a Empresas Sociales, FONAES, que se crea en diciembre de 1991 como el Fondo Nacional de Apoyo al Financiamiento de las Empresas de Solidaridad.

Este fondo, a diferencia de los bancos, no daba créditos, y a diferencia de los demás programas de Solidaridad y particularmente del Fondo para la Producción, en

esencia no subsidiaba a fondo perdido del ramo XXVI o XXXIII²² del Presupuesto de Egresos de la Federación, sino que operaba una serie de instrumentos financieros basados en compartir los riesgos con sólo productores, que asociados, contaran con tierra o capital para alcanzar un proyecto productivo, previamente formulado técnica y financieramente y requirieran de aumentar su capital en una asociación temporal.

FONAES no era la parte central de la política social del Estado y mucho menos del desarrollo rural. El ser un programa de desarrollo social, únicamente para productores pobres, pero con cierto nivel de capitalización, lo hacía aparentemente intrascendente y -al no operar anualmente un financiamiento de ni del 10 % de los créditos de BANRURAL, menor hasta al monto de crédito refaccionario, que es su menor cartera y no llegar a financiar en 5 años ni a 100 mil productores- permitió su existencia. Pero se utilizaba políticamente su apoyo a los campesinos descapitalizados. En todo caso, era un programa de atención a un sector de productores que no estaban en la pobreza extrema, por tener medios de producción con potencial productivo, que no cumplían plenamente el perfil de sujeto de crédito bancario, pero que tenían posibilidades de incorporación a mediano plazo al mercado financiero. De hecho el 36% del financiamiento directo de FONAES fue en regiones llamadas no prioritarias, 33% en regiones llamadas de marginación media y sólo un 31% fue en las regiones prioritarias de alta marginación.

Como se puede observar en el cuadro siguiente, el programa de FONAES fue el que percibió menores recursos en la política de desarrollo social, sin embargo, a

²² Identificación contable del Presupuesto Gubernamental a Fondo perdido para el desarrollo social o para los Estados y municipios destinado a infraestructura social (gasto a terceros sin recuperación)

diferencia de los programas productivistas y de subsidio a la pobreza, se convirtió en un fondo único de apoyo económico integral, capaz de demostrar el alto potencial productivo campesino familiar con relativo bajo presupuesto y la rapidez de la capacidad de respuesta productiva a los estímulos gubernamentales.

**GASTO PÚBLICO FEDERAL PARA EL DESARROLLO RURAL,
SOCIAL Y CRÉDITO AGROPECUARIO**
(Millones de pesos de 1990*)

CONCEPTO	1990	1992	1994	1996	1998	2000	%	
							94-96	96-00
GASTO TOTAL	116469	130740	228132	108077	158048	159207	-53	47
DESARROLLO RURAL	6708	7300	10858	10526	5865	4817	-3	-54
SUBSIDIOS Y TRANSF.	5049	5106	8721	8940	5181	4169	3	-53
ASERCA	0	826	4382	2657	2816	2684	-39	1
PRODUCE	0	0	0	401	529	518		29
DESARROLLO SOCIAL	44416	65681	85189	72732	91450	97951	-15	35
COMBATE A LA POBREZA	2268	3416	4591	5320	6654	7907	16	49
1. APOYO ALIMENTARIO	652	804	1011	966	591	470	-4	-51
2. COMP. EDUC. Y SALUD	503	1080	1968	1921	2039	2049	-2	7
3. EMPLEO PRODUCTIVO	702	994	954	1141	1522	1722	20	51
- P EMPLEO TEMPORAL	0	0	(669)***	467	714	779	-30	67
- FONAES	0	304	126	161	186	158	28	-2
- CREDITO A LA PALABRA	395	333	327	152	114	104	-53	-32
- OTROS**	307	357	501	361	508	681	-28	89
4. PROGRESA	0	0	0	(162)****	894	1878		1059
CREDITO AGROPECUARIO	21390	24918	27495	17323	12101	7664	-37	-56
BANRURAL	3223	2981	3413	3058	2517	1233	-10	-60
- REFACCIONARIO	815	666	591	300	242	156	-49	-48
FINANCIAMIENTO FONAFS	0	201	83	140	171		69	

FUENTE: INEGI - El Ingreso y el Gasto Público en México, 1997 y 2001; Estadísticas Históricas de México, 1999.

* Deflactado por el Índice Nacional de Precios al Productor.

** Incluye programas del INI, Mujeres zonas áridas, jornaleros, des. Forestal, fondo regional, etc..

*** cifra de 1995 cuando inicia el programa PET **** Cifra de 1997 cuando inicia PROGRESA.

La gran diferencia que podríamos marcar, entre los programas productivistas de incentivo a la capitalización como Aserca y Alianza para el Campo con el programa Fonaes, son que, los primeros tenían como propósito financiar y subsidiar acciones aisladas de producción y comercialización que los productores de manera individual estuvieran interesados en suscribirse, mientras que los financiamientos de FONAES tenían como propósito la capitalización de productores a través de consolidar proyectos productivos en una estrategia colectiva (no entender colectivista), independientemente de niveles tecnológicos preestablecidos o metas productivas.

El FONAES tenía como objetivo financiar proyectos de inversión técnicamente viables y financieramente rentables (en la práctica, conforme a las tasas medias de retorno del sector y regiones, no del sistema bancario), a grupos de productores con potencial productivo y capacidad organizativa para ello. Se basaba en el principio de que, eran las organizaciones de productores las que definían su idea de proyecto, se encargaban de contratar la elaboración del proyecto de inversión (que incluyera un programa y calendario de asistencia técnica) y de ser este aprobado, de recibir en efectivo el financiamiento, en los montos y fechas establecidas en el proyecto, de ejecutarlo y de operarlo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

FINANCIAMIENTO FONAES 1992-98 (MILLONES DE PESOS DE 1990)

Actividad	Capital de riesgo	Programa empleo* (Tasa 0)	Suma	Grupos apoyados (No.)	Empleos permanentes (No)	Estudios y asistencia Técnica	Financiamiento a fondos y Caja***	Total financiado
Total	685.4	184.6	869.9	6321	184927	102.8	182.0	1154.7
%	0.59	0.16	0.75			0.09	0.16	1.00
Pecuaría	265.2	24.0	289.2	2347	22894		2.3	291.5
Forestal	17.8	9.2	27.1	140	6299		0.0	27.1
Pesquera	59.6	3.7	63.3	922	12710		6.6	69.9
Comercializ.	135.7	16.6	152.3	668	79612		1.9	154.2
Agrícola	45.2	96.0	141.2	357	20098		5.6	146.8
Extractiva	30.8	7.4	38.2	144	2540		0.3	38.5
Microempresa	30.0	25.8	55.9	719	8776		39.6	95.4
Servs. Y otras **	100.9	1.8	102.7	1024	31998		125.8	228.5

Fuente: FONAES, SORSO, 1997 y Numeralia 2002. Deflactado por el INPC.

* Inicia operación en 1995, siendo préstamos de avío a tasa cero.

** Incluye agroindustria, servicios y otros.

El Fondo, como apoyo a la ejecución del proyecto, ponía a disposición de las organizaciones financiar el estudio de inversión a tasa cero e incluso pagarlo si declaraban insolvencia, pero no elaboraba los estudios de inversión, ni tampoco designaba quien lo hiciera. Dada la escasez de despachos especializados en la elaboración de estudios de proyectos de viabilidad económica en las zonas rurales, FONAES hacía público un directorio nacional de consultores y técnicos especializados, además, capacitaba a los técnicos de las organizaciones campesinas para elaborar los proyectos.

El financiamiento a los grupos de productores era principalmente a través de una asociación en participación, con capital minoritario de hasta el 35 % del capital inicial y por tiempo definido (capital de riesgo), donde el grupo, en función de su

contabilidad, estaba obligado a pagar la desincorporación de FONAES en el tiempo que el proyecto lo establecía y a pagar la proporción correspondiente de las utilidades existentes, así como a no pagar o compartir la descapitalización en caso de pérdidas.

En la operación, este financiamiento podía ser ampliado con otras modalidades, como préstamos a tasa cero para la generación de empleo, ampliaciones al capital (sin rebasar el 35 %), capacitación y asistencia técnica. De ser justificados por ser necesarios y no existir capacidad financiera, estos apoyos se subsidiaban temporalmente.

El seguimiento y acompañamiento continuo del proyecto por parte de FONAES permitía: apoyar gestiones con fuentes complementarias de financiamiento públicas y privadas; reuniones periódicas; talleres y dinámicas para la evaluación en campo de los proyectos y la asistencia técnica; propiciar encuentros y visitas entre productores locales, regionales y nacionales con distintas tecnologías y experiencias; incentivar la creación de despachos de asistencia técnica en zonas apartadas, realizadas por técnicos locales; promover organizaciones gremiales; comercializadoras; cajas de ahorro; formación de fideicomisos entre productores para la capitalización y autofinanciamiento; entre los más importantes.

La Institución, pero en particular la Dirección General de Organizaciones Sociales, trataba de lograr un mayor acercamiento al concepto de asociado menor y lidiaba por no caer en el paternalismo, pero tampoco en una actitud de banquero. Pese a no tener poder de decisión en la operación de los proyectos en que se invertía y no poder romper las reglas de operación de los límites en el apoyo, el seguimiento se daba

al estar pendiente para apoyar al proyecto ante nuevas dificultades, sin perder el objetivo de que fuesen proyectos viables técnicamente y rentables financieramente.

Adaptar el financiamiento a las condiciones del proyecto y no a las del mercado y buscar un apoyo integral para lograr el objetivo productivo de ingreso al campesino, permitió a FONAES tener un bajísimo nivel de cartera vencida (menos del 10 %) y entrar a financiar con éxito actividades como la pesca ribereña y la pequeña minería, que la banca hasta hoy se niega y es incapaz de financiar.

La contradicción entre la política estatal de libre mercado eliminando los subsidios a la producción, con la política de FONAES para apoyar financieramente inclusive con subsidio los proyectos de los campesinos hasta su consolidación, ocasiona que, a partir de 1998, su operación se desvirtúe y se inicia un proceso de desaparición real de sus funciones originales, aunque nominalmente siga existiendo, pero ya no para el agro.

La experiencia de fomento productivo que operó de 1992 a 1998, proporciona elementos que podrían contribuir a una política nacionalista de Estado para el desarrollo capitalista rural.

El programa también demostró, que para los productores familiares, la productividad sólo puede darse si está ligada al concepto de desarrollo rural y no al de rentabilidad de una sola actividad o cultivo.

El logro de FONAES de 1992 a 1998, fue entender que, la productividad y competitividad rurales se establecen en el contexto regional, financiando las actividades económicas más viables y rentables dadas las condiciones del mercado de la actividad en la región y las aptitudes y capacidades familiares en la zona, dado que,

si se estuvieran buscando actividades que compitieran con la rentabilidad del mercado financiero o que compitieran con los precios de los productos de los países desarrollados, no se hubiera financiado a ninguna de las empresas que resultaron exitosas.

3.3) La ganadería y lo forestal como actividades capitalizadoras de las unidades familiares.

El que FONAES, por decisión política, tuviera vetado el poder financiar proyectos de producción de granos básicos, para no confrontarse con los programas productivistas (por lo menos directamente), mantenía fuera de su competencia a más del 70% de los agricultores que no tenían tierras ociosas o medios de producción suplementarios a los destinados a la producción de básicos. Pero aún así, para la población sujeto de atención, se tenían que buscar proyectos que fueran elementos capitalizadores de las unidades familiares de producción, por lo que era necesario considerar no sólo la viabilidad productiva y financiera, sino aspectos culturales, experiencia y procesos de desarrollo, como por ejemplo, los proyectos con vacas lecheras, que requieren especialización y dedicación diaria que no son comunes para la mayoría de los campesinos; o los proyectos de aserraderos, que exigen haber desarrollado el manejo forestal del bosque en colectivo, etc., por lo que es importante conocer las características básicas de los proyectos.

La decisión de qué actividad impulsar dentro de la ganadería o forestería, para que sea un apoyo capitalizador de las economías de las familias campesinas, no sólo depende de posibilidades técnicas o de capital, sino también se define por la experiencia y cultura en la actividad, el mercado, la existencia de mercados cautivos, tiempo y esfuerzo que las familias están dispuestas a dedicar a la actividad, el clima, el agua, las distintas escalas de producción, entre otros factores, que hacen que no siempre la actividad a que comúnmente se dedican los capitalistas, como por ejemplo la engorda intensiva prototipo del ganadero rico, sea la más apropiada en las distintas zonas del país y para los distintos productores, por lo tanto, es necesario considerar, aunque sea en lo general, algunas características y conveniencias de las más usuales actividades.

3.3.1) La ganadería.

La crisis económica, la baja rentabilidad de la agricultura, la retracción de los campesinos para depender su producción del mercado y el aumento de las remuneraciones extra parcelarias, conllevan a la ociosidad o subutilización de tierras, a mal rentarlas, a ejercer la mediería con ganaderos privados o a adquirir ganado propio para que se alimente en la parcela como forma de subsanar la descapitalización.

El ganado, ya sean aves, bovino u otros, como un activo semi fijo, de sobrevivir ante el clima, enfermedades, animales salvajes y accidentes, si no capitaliza al productor por lo menos resarce el poder adquisitivo de

reproducción, es relativamente fácil de comerciar y puede generar alimento a la familia, por ello las demandas de créditos refaccionarios se destinan principalmente a la compra de ganado, al igual que los ahorros por trabajos fuera de la parcela.

Por lo general, la ganadería familiar se desarrolla con una tecnología tradicional de traspatio o de pastoreo libre, que permite una reproducción simple, complementa la alimentación familiar, cubre imprevistos urgentes y deudas. Por lo que el utilizar tecnología financieramente eficiente lleva a una alta dependencia con el exterior, pago de intereses, compra de insumos, maquinaria, refacciones y disponibilidad y precios de mercado, poniendo en riesgo la economía familiar y hasta la pérdida de sus medios de producción. Únicamente mediante la conjunción de aportaciones de medios de producción entre varias familias campesinas se pueden reducir sustancialmente los riesgos individuales y realizar actividades económicas a escalas eficientes, con mejores tecnologías, aumentando sus ingresos extras para mejores medios de producción y protección de la producción familiar.

Pese a que la **avicultura** y la **porcicultura** son lo más común en la economía de traspatio, para llevarse a nivel comercial presentan barreras a la entrada, desde que ya no se alimentan los animales con sobrantes, esquilmos o por si solos, hasta el control de unas cuantas empresas del abasto de los insumos, de compra del huevo y de la carne, además de las continuas pérdidas ocasionadas por problemas sanitarios, que son difíciles de controlar. Por lo que únicamente se puede crecer en estas actividades si existe una

asociación o convenio con los monopolios o si ya se tiene alguna experiencia con un nicho de mercado, de lo contrario la viabilidad a niveles de escala está casi vedada.

La **apicultura** es una actividad propia de bajo nivel de ingreso, por cubrir grandes extensiones con apiarios es muy difícil contar con crédito bancario, dado que, no ofrece garantías, su principal activo son los cajones y están dispersos, lo que facilita que sean dañados o robados continuamente, además de la dificultad en el manejo y comercio de la miel. Por lo general, los campesinos se asocian en proyectos para el procesamiento, envasado y comercialización, neutralizando en colectivo al acaparador que se establece en las zonas productoras.

La **caprinocultura** y la **ovinocultura**, que siempre han estado ligadas a la economía familiar en las regiones marginadas semiáridas y templadas, presentan un alto potencial económico y productivo en grandes hatos, si se tiene la capacidad de producir sus alimentos, lo que determinará si se maneja el ganado estabulado, semi estabulado o repartido en pequeños grupos entre las diferentes familias. Sin embargo, por las frecuentes enfermedades que causan epidemias y muertes, y el necesario manejo genético que implica contar con asistencia médica y zootécnica cercana (tanto para reducir costos como intercambiar machos) se prefiere trabajar en colectivo, tanto la producción, como la comercialización.

Por servir como alimento a las familias campesinas, por ser comparativamente más resistente a enfermedades y ser relativamente fácil de

comercializar, la producción de bovinos es de mayor viabilidad y demanda entre los campesinos, pero también es la más costosa, requiere mayor tiempo para aumentar su valor y requiere de suficientes áreas de pastoreo. Dentro de ella, la engorda es el mejor negocio, pero muy costosa y con alta dependencia de insumos industrializados, es a lo que se dedican los ganaderos privados a lo que se le llama el síndrome del cowboy, pues compran ganado que ya pasó sus principales riesgos y costó de 3 a 4 años en ser parido y crecido, para que de 4 a 6 meses, con alimentación intensiva duplique o aún más su peso para la venta. También implica tener la capacidad de producir y comprar alimento en gran escala, lo que no es usual entre los campesinos, sin embargo, cabe que varias familias que crían, se integren en un proyecto que engorde su ganado, donde todos aportarían parte de los alimentos para los animales o cederían tierras para producirlos.

La producción de leche bovina, a diferencia de las demás actividades bovinas, exige una dedicación diaria permanente, pues se tiene que ordeñar todos los días, en un manejo de gran disciplina, organización y especialización, sin poder emigrar a otros trabajos, además, requiere de gran destreza para no estreñir a los animales y se dejen ordeñar la mayor cantidad de leche posible²³. Por ello predominan las empresas familiares, siendo la organización económica grupal más frecuente la de acopio, por tener que adquirir y manejar tanques de enfriamiento. Aún cuando no se manejen

²³ En general es un solo ordeñador el que maneja determinadas vacas, ya que, los animales asocian la producción con el olor y manipulación manual de su ordeñador.

muchas vacas, se tiene que tener garantizada su buena alimentación, por lo que la lechería especializada va asociada con áreas de riego. El gran atractivo de esta actividad, es que con ella, se cuenta con ingresos diarios o semanales por la venta de leche, más los ingresos por las ventas anuales de los novillos, aunque su mejor mercado son los pequeños productores de queso o las grandes lecherías del país, pero que no están en todas partes y castigan el precio por comprar un volumen seguro.

La ganadería bovina más común es la llamada de **doble propósito**, donde se crían novillos, novillonas, toretes y vaquillas para la venta y se ordeñan vacas preñadas y paridas para el consumo, pero se puede llegar a vender leche en la localidad e inclusive para la producción de quesos, aún cuando su mercado no es tan amplio y común para los productores. Este tipo de ganadería, si bien es de más bajos ingresos que las anteriores, permite balancear la producción de carne y de leche en diferentes volúmenes y momentos en el año, adaptándose a las condiciones alimenticias del ganado y a la disponibilidad de tiempo para ella. Es común entre los productores de bovinos de doble propósito acciones de cooperación para comprar insumos y en menor medida vender sus animales, como mecanismo para reducir el alto costo de esos productos en el mercado y de su transportación, así como para lograr un mejor precio promedio por sus animales si se realiza la venta en lote.

3.3.2) Lo forestal.

Para el proceso de capitalización dentro de lo forestal existen algunas actividades artesanales que pueden ser desarrolladas por algunas familias en privado, si poseen destreza y experiencia en la materia, como son las artesanías en madera, jardinería y producción de plantas de ornato, venta de leña, elaboración de carbón, etc. Sin embargo, el desarrollar actividades relacionadas al manejo del bosque, aprovechamiento maderero, de resinas o realizar procesos industriales, exige unificar recursos comunes y decisiones colectivas de desarrollo organizacional y técnico, donde para ser viables, forzosamente se tiene que evolucionar escalando procesos consecutivos económicos y tecnológicos.

Pese a que las más de 55 millones de hectáreas de zonas boscosas tienen un enorme potencial productivo y son poseídas en su gran inmensidad por cerca de 12 millones de ejidatarios y comuneros, las confrontaciones políticas, promovidas desde el exterior, crean caciques y han impedido en muchos casos, que sean los propios campesinos quienes puedan aprovechar directamente la totalidad de sus recursos, viéndose obligados a mal rentar derechos de monte a empresarios privados, quienes por estar interesados exclusivamente en las ganancias temporales de lo rentado desforestan, erosionan e impiden la recuperación de los bosques.

Es en el momento en que la comunidad adquiere como colectivo conciencia y organización ante la pérdida de sus recursos, con frecuencia, después de enfrentamientos violentos, logra reposicionarse del bosque. Su

primera acción económica colectiva tiene que ser elaborar su programa de manejo forestal, para que sean los propios poseedores del recurso (la comunidad o sector de producción) quienes lo aprovechen, controlen su reproducción y reforesten lo devastado, para lo que necesitan contratar a profesionistas forestales. Esta es una tarea colectiva que hace posible el aprovechamiento por cada campesino de su parcela según el programa general. Aunado a lo anterior, también es frecuente, según sea el clima y especies del lugar, que se incluya en el programa la obtención de las resinas, látex o chicle por cada familia en lo particular en su parcela, pero sólo en los árboles planeados, obteniendo ingresos adicionales. La programación y conservación son manejadas por el grupo de técnicos profesionales bajo la supervisión de las autoridades campesinas, lo que garantiza mayores rendimientos, constancia y control del volumen suministrado y la calidad de los productos. La planeación y la necesidad de acopio y comercialización de las resinas van a posibilitar la constitución de un proyecto colectivo que abarate costos, tenga posibilidades de escoger mercados y negociar precios así como las condiciones de venta.

En la medida en que el campesino asuma como suyo el bosque, pueda tener empleo y percibir ingresos por su parcela forestal, es que la cuidará, conservará e impedirá los incendios y tala clandestina.

Para sacar la madera se requieren caminos, pero son muy costosos, se requiere gestionar ante los gobiernos una coinversión, obligándose los campesinos a constituir una organización colectiva de cobro de peaje por volumen transportado, para dar mantenimiento a los caminos.

La venta de la madera en rollo conlleva desperdicios de ramas y trozos, que en lugar de que se pudran o se abaraten a privados, es común y lógico que sean aprovechados por familias campesinas o entre pequeños grupos de vecinos creando talleres de producción de cajas, tarimas, estacas, así como astillas para la industria de la celulosa, dando mayor empleo e ingreso a las familias. Al mismo tiempo, esto incentiva la formación de talleres familiares de carpintería o artesanía en comunidades cercanas a ciudades²⁴. Otras actividades que se presentan son la producción de plantas de ornato, la recolecta de fibras, raíces y frutos, la producción de carbón vegetal, etc.

La evolución de la organización y la actividad forestal maderable se da con la integración de la fase industrial, que sólo puede ser fruto de la consolidación de los procesos anteriores, transformando la madera en rollo en tablas, sin embargo, esta empresa, para ser rentable, requiere gran cantidad de madera y de un capital, al que únicamente en colectivo es posible tener acceso. De las tablas se puede ampliar la inversión, en función de la organización y recursos naturales y financieros, a una fábrica de triplay²⁵, a la elaboración de muebles, molduras, brea, pegamento, etc.

²⁴ Curiosamente en el interior de la sierra de Durango, Sinaloa y Chihuahua (no turística) no se observan fabricantes de muebles o de artesanías para la venta, sólo se dan en las zonas cercanas a los centros urbanos, como en la meseta Purépecha.

²⁵ La UNECOFAEZ en Durango abarca más de dos millones de has. con extracción anual de más de 1.2 millones de metros cúbicos de madera que la posibilita a producir triplay. En 18 años creó 32 aserraderos, 23 talleres de cajas y la fábrica de triplay.

IV

DESARROLLO DE UNIDADES FAMILIARES A TRAVÉS DE PROYECTOS PECUARIOS Y FORESTALES.

ESTUDIOS DE CASOS

Los casos que se presentan en este capítulo, se refieren a grupos de productores que buscaron medios para intensificar su economía, para lograr una mayor capitalización o un freno a su descapitalización mediante proyectos ganaderos y forestales que implican ciertas características y condiciones para que sean desarrollados por las unidades familiares en un contexto comercial.

Los procesos productivos aquí reseñados fueron seleccionados en función de que fueran experiencias exitosas, entendiéndose por esto, que generaran procesos de desarrollo económico de las familias involucradas y que se contara también con la información mínima para un análisis capaz de ejemplificar la viabilidad de las unidades de producción rural familiar como alternativa de desarrollo económico sectorial.

Considerando que de 1996 a 1998 participo en procesos de evaluación y estudios sobre el desarrollo de algunos grupos financiados por FONAES, particularmente en las regiones de las Huastecas veracruzana y potosina, así como de la meseta purépecha, considero, de entre varios grupos conocidos, tener mayores elementos para analizar a organizaciones ganaderas de Veracruz: "Grupo de Trabajo Ejidal Brasilar" y la "Sociedad de Producción Rural El Módulo", así como el caso michoacano de la "Comunidad Indígena de Nuevo San Juan", de las cuales no únicamente tenía material

estadístico y descriptivo, sino que también las había conocido en campo, evaluando sus proyectos y entrevistando a sus dirigentes.

En virtud de que los dos casos ganaderos corresponden a grupos de la huasteca baja veracruzana, previamente se realiza una breve descripción de la región.

La Huasteca baja veracruzana, es una extensa región del norte del Estado de Veracruz, va desde el municipio de Platón Sánchez en lo más al norte, hasta el municipio de Tempache colindante con el Estado de Puebla, pasando por los municipios de Tepetzintla e Ixcatepec en la llamada planicie costera. Es una extensa región entre llanuras y lomeríos, con clima subhúmedo, lluvias en verano y una precipitación media anual de 1300 mm. a 2500 mm. Su vegetación, que originalmente fue bosque tropical caducifolio y selva tropical, se transformó en gran parte en pastizales y algo de monocultivo de caña, frutales y granos. La fauna silvestre fue mermada y arrinconada por la fragmentación de su hábitad.

La destrucción de los ecosistemas naturales, con la consecuente reducción de la diversidad biológica, se traduce en la pérdida de la capacidad de captación de agua y de recarga de los acuíferos, combinando inundaciones en verano, con escasez en primavera.

La región es afectada por dos grandes actividades:

a) La petrolera-industrial, alrededor de las ciudades de Poza Rica, Ciudad Madero y Cerro Azul, que tienen sus auges en 1909 con la expansión de las compañías petroleras extranjeras y en 1938 con la expropiación petrolera, cuando se desarrollan el

comercio y las industrias del cemento, del azúcar y del alcohol, que consolidarán el monocultivo en la Huasteca, y

b) La ganadería bovina, que se inicia en el siglo XVI dado el clima y la vegetación, pero que desplazará irreversiblemente a los cultivos y bosque con el crecimiento de las ciudades y su demanda de carne y leche en la segunda mitad del siglo XX, adquiriendo verdadera fuerza con la política gubernamental de los años setenta, dado el fuerte apoyo hacia el sector pecuario y la presencia de la Compañía Nestlé en la compra de leche.

De 1970 a 1990, en el municipio de Temapache, la ganadería, de ocupar del 36% del territorio, pasa a un 40%, presentándose una conducta similar en los cultivos perennes, desplazando a los cultivos básicos, ya que, éstos últimos reducen su participación del 16% al 8% de la superficie. Mientras que en el municipio de Ixcatepec, la producción de granos se mantiene en un 15% del área, la ganadería pasa a ocupar del 34% al 62% de las extensiones, a costa de la reducción en la superficie de los cultivos perennes. Mas aún sucedió en los municipios de Tepetzintla y Chicontepec, donde se redujo a la mitad toda el área agrícola para triplicar el área de pastizales, pasando del 22% al 64% de la superficie en el primero y del 23% a 61% en el segundo.

En este contexto es que se define a la ganadería bovina como la actividad con mayor vocación del suelo y rentabilidad agropecuaria, sin embargo, es una ganadería extensiva de libre pastoreo, lo que en mucho dificulta la ordeña, por lo que predomina la cría, la cual también está limitada a la existencia de lluvias para tener suficiente pastura.

4.1) Grupo de Trabajo Ejidal Brasilar, Municipio de Temapache, Veracruz.

El Ejido Brasilar, constituido con poco más de un centenar de habitantes, fue también víctima de la especialización ganadera regional de los sesenta. Transformó el 80% de su superficie boscosa en pastizales, en espera de un ganado que no llegó. Esto ocasionó que la mayoría de los ejidatarios empezaran a rentar los potreros en el sistema de mediería y que algunos tuvieran experiencias de manejo con ganado propio, hasta que el alza de los intereses del crédito bancario los obligó a perderlo y regresar a la mediería. Todo esto degeneró en la concentración de terrenos y en fuertes conflictos internos y externos, que no únicamente los descapitalizó en los noventa, sino que, los puso en peligro de perder sus tierras por invasiones y deudas bancarias.

En esa década vuelven a comprar ganado a crédito, en el momento en que lo iban a perder dado los altos intereses bancarios, para proteger sus tierras, se replantean con FONAES no sólo el crédito, sino proyecto para su cambio de criadores de novillos a productores de novillos y leche para la venta. En esta lucha para conservar la posesión de la tierra y buscar vías alternativas de capitalizar las economías familiares, 35 socios, que representaban al 39% de la superficie ejidal, aportaron 19 hectáreas cada uno para conformar el grupo de trabajo para la producción de ganado bovino de doble propósito, considerando en promedio 10 vacas por ejidatario.

Para este grupo, la actividad ganadera es autónoma y complementa a muchas otras que realizan individualmente, como su milpa, su huerto de frutales, sus animales

de traspatio, etc. y las desarrollan con su familia. Hay conciencia de que el proyecto ganadero es de capitalización a mediano plazo, "con que las vacas se paguen sus gastos y no se mueran, ya la hicimos" -comentaba un productor-, pues el gasto diario para la familia se obtiene de lo demás.

4.1.1) Características del Proyecto.

En 1995, cuando se renegocia la compra del ganado de doble propósito, suizo-americano y holstein, los socios, de manera tradicional se repartieron el ganado y cada quien se manejó individualmente, predominando el libre pastoreo sin ordeña para la venta, lo que se tradujo en niveles de carga animal del 30% cuando debería estar sobre el 70% y la mortandad animal fue del 10% cuando no debería rebasar el 4%. Al año, no había capacidad de pago, y lo acostumbrado repitiendo esquemas bancarios era que se vendieran los animales que aún les quedaban.

Como FONAES participaba como socio y no iba a recuperar gran parte de su capital, promovió un taller de autodiagnóstico con el grupo. De él se concluyó en que era importante conservar a las vacas, pero que era necesario cambiar la forma de operar, así como modernizar algunas técnicas y recibir asistencia zootécnica que ellos mismos contratarían en coinversión con la institución, condicionando la adopción de nuevas técnicas en la medida en que cada productor decidiera libremente su ritmo en función de sus intereses.

Además del compromiso de tener una atención veterinaria de urgencia, se estableció un programa que contemplaba el manejo de praderas, la sanidad

animal y el manejo reproductivo, se dividió el grupo en 7 módulos y se iniciaron reuniones por módulo inicialmente 1 día a la semana y después una cada mes, buscando trabajar en campo vía demostración. Pese a que todos los campesinos presumían saber del manejo por años de práctica se comenzó la capacitación desde, como llevar el registro básico y estadístico de cada animal, se enseñó a inyectar y se vacunó, desparasitó y se estableció un calendario de acciones, se capacitó sobre la implantación de pastizales, manejo de praderas y rotación de los animales en potreros, sobre la suplementación alimenticia, cultivo intercalado de nescafé y leucaena y la utilidad de las sales minerales, se hizo y se capacitó en la palpación de vientres, prevención contra la mastitis, medición de calores, etc.

No todos los ejidatarios respondieron ni evolucionaron igual, algunos fueron reacios al cambio y otros entusiastas para lograr una mayor eficiencia, por lo que los módulos se fueron redefiniendo en función del nivel de capacitación y resultados logrados. En dos años, 17 de los 35 socios ya utilizaban cercos eléctricos y sembraron 53 hectáreas de pasto mejorado aumentando el coeficiente de agostadero, combinaron la inseminación artificial con la monta directa e inclusive se iniciaban en la separación temprana de las crías y reducción de periodos Inter.-partos. Todo esto condujo a que de un total de 350 vacas se lograran 235 crías, la producción media de leche diaria pasó de 2.8 a 3.8 litros por vaca, considerando que únicamente hacían una ordeña al día, teniendo vacas que podían dar 7 litros diarios, la carga reproductiva animal pasó del 35% al 66%, la mortandad disminuyó a

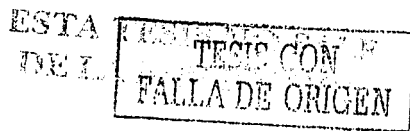
menos del 3% de los animales y se pudieron cubrir los compromisos financieros.

A partir de esta experiencia, 10 productores antes reticentes hicieron los pedidos para la utilización de la nueva tecnología.

Algunos miembros e hijos de miembros del grupo, se hicieron prácticos en aspectos de la zootecnia y eran llamados por sus compañeros para vacunar, inseminar, palpar o auxiliar en los partos.

4.1.2) La Economía Doméstica, Ingresos y Gastos.

En el ejido, las actividades principales son la producción de maíz, de frijol y la cría de animales de traspatio, que por lo general dan de comer a una familia de 6 miembros, donde sólo 2 o 3 están en edad de trabajar. En segundo lugar, el trabajo como jornaleros en la región y el braccrismo en el extranjero, actualmente representan el mayor ingreso monetario que financia gran parte del consumo familiar y la adquisición de medios de producción, dado los bajos precios de los frutales y de los cultivos comerciales. La aparcería representa, más que dinero o becerro, la posibilidad de consumo de leche. A diferencia, los socios del proyecto ya no pueden o no requieren emigrar, la ganadería requiere de su atención todo el tiempo y hasta puede llegar a generar un mayor ingreso.



De una superficie promedio de 26 hectáreas que posee cada socio, podemos estimar su distribución conforme a las distintas actividades que desarrollan:

**ESTIMACIÓN DE LA SUPERFICIE UTILIZADA
POR EJIDATARIO CONFORME A ACTIVIDADES
GRUPO DE TRABAJO EJIDAL BRASILAR**

ACTIVIDAD	SUPERFICIE	%	DESTINO
Maíz	2	7.7	auto consumo
Frijol	0.5	1.9	auto consumo
Cultivo comercial*	1	3.8	mercado
Finca de cítricos	1	3.8	mercado
Huerto familiar**	0.5	1.9	auto consumo
Monte***	1	3.8	auto consumo
Potreros	15	57.9	mercado
Pastizal	5	19.2	mercado
Ganado/Traspatio	0	0	auto consumo
	26	100	

Fuente: FONAES, 1998

* Caña, tomate, plátano, cebolla, calabaza, etc.

**Mango, tamarindo, aguacate, lima, nopal, etc.

***Leña, caza y acuacultura

**** Gallinas, puercos y borregos

Por lo general se mantienen de 3 a 4 hectáreas para la producción de alimentos e insumos para el consumo familiar, complementado con 2 o 3 hectáreas para la producción de algún monocultivo y algún cultivo perenne (granos) para la venta en el mercado, manteniendo gran parte de los terrenos en

áreas ganaderas como reserva para su renta o manejo de sus propios animales. Aún con el proyecto, que permite aprovechar los pastizales con su ganado, es usual rentar de 3 a 5 hectáreas de pastizales para contar con ingresos adicionales.

Además de las actividades en las parcelas y como asalariados, que es generalizado, existen casos donde además, se tiene una tienda de abarrotes, se produce queso, algunos venden carne un día a la semana, otros producen postes de madera, etc., diferentes actividades que complementan los ingresos.

Basado en las anteriores actividades, se puede estimar para el año de 1998 los siguiente ingresos monetarios anuales:

**ESTIMACIÓN DEL INGRESO FAMILIAR ANUAL
GRUPO DE TRABAJO EJIDAL BRASILAR
(PESOS)**

GANADO				OTROS				TOTAL
BIEN	CANTIDAD	PRECIO	INGRESO ANUAL \$	BIEN	CANT.	PRECIO	INGRESO ANUAL \$	
LECHE	8322 ltrs.	2.00	16.644.00	MAÍZ	1 TON.	1,500.00	1,500.00	18.144.00
NOVILLO	5	2,000.00	10,000.00	CÍTRICO	4 TON.	1,500.00	6,000.00	16,000.00
PASTO	5anim.x4meses	900.00	3,600.00	HUERTO			3,000.00	6,600.00
QUESO	1200unid.	10.00	12,000.00	PUERCO	3	250.00	800.00	12,800.00
TOTAL			42,244.00				11,300.00	53,544.00
%			78.9				21.1	100.0

Fuente: FONAES, 1998

Por su parte, la relación del gasto de una familia media, para el mismo año, la podemos estimar de la siguiente manera:

**ESTIMACIÓN DEL GASTO FAMILIAR ANUAL
GRUPO DE TRABAJO EJIDAL BRASILAR**

GANADO		AGRICULTURA		FAMILIA		TOTAL
CONCEPTO	GASTO \$	CONCEPTO	GASTO \$	CONCEPTO	GASTO \$	
Alimento, sanidad y manejo	9,800	60 jornales	1,800	Abarrotos	6,000	
financiamiento	2,500	Herbicidas	5,000	Ropa	3,000	
Médico	850	fertilizantes	360	Carne	4,675	
Autoseguro	1,000	Insecticidas	5,700	Granos	1,650	
		otros	500	Café y azúcar	1,650	
				Luz, agua, gas	2,000	
				Medicinas	2,500	
				Transporte	1,000	
				otros	2,000	
TOTAL	14,150		13,360		24,475	51,985
%	27.22		25.70		47.08	100.00

Fuente: FONAES, 1998

Con el proyecto ganadero, considerando bajos parámetros productivos, los ingresos en dinero por motivos del proyecto se incrementan casi tres veces y representan cerca del 80% del total del ingreso, considerando que mucho de lo que se produce se autoconsume y no se valora en dinero.

En cuanto a los gastos en dinero, estos no se llegan a duplicar, aún considerando, no únicamente el costo del manejo del ganado y su financiamiento, sino el aumento en el consumo familiar dado el crecimiento de

sus ingresos monetarios. El ganado y labores conexas vendrían a representar el 30% de los gastos monetarios, aunque seguramente el gasto de la fuerza de trabajo familiar, que no se contabiliza en dinero, haya crecido al límite aceptable por el productor, lo que lo llevará a sacrificar alguna otra actividad intensificando la ganadería

Más que tratar de tener una contabilidad exacta, se trata de visualizar la dimensión del efecto de la actividad comercial en la economía específica de este grupo huasteco. El hecho es que, declaran haber alcanzado un mayor bienestar para sus familias, son mayordomos en las fiestas del pueblo, muchos ocupan cargos de autoridad en el ejido y uno de ellos pudo enviar a uno de sus hijos a estudiar la preparatoria para ser veterinario. Además, el que el ganado casi se haya duplicado con respecto a 1997, es una garantía de mayor capacidad productiva.

En el cuadro de ingreso-gasto que se presenta a continuación, se puede observar que los gastos relacionados con la actividad pecuaria se han incrementado sustancialmente, llevando a las familias a casi duplicarlos. Sin embargo, los ingresos que se obtienen, además de diversificarse, generando opciones productivas, aumenta en tal magnitud que genera ahorros para la familia, los cuales anteriormente no existían, además de contar con un capital fijo mayor.

**INGRESO-GASTO ANUAL ESTIMADOS ANTES Y DESPUÉS
DEL PROYECTO FONAES G.T.E. BRASILAR
(PESOS)**

CONCEPTO	INGRESO		GASTO	
	Sin Proy.	Con Proy.	Sin Proy.	Con Proy.
AGRÍCOLA	6,000	7,500	13,360	13,360
PECUARIO				11,650
renta potrero	10,800	3,600		
leche	2,000	16,644		
novillos	4,000	10,000		
otros**		12,000	500*	2500*
TRASPATIO Y HUERTO	3,800	3,800		
jornal	4,000			
familia			17,132	24,475
TOTAL	30,600	53,544	30,492	49,485

Fuente: FONAES

Nota: Se considera que la familia, sin el proyecto consumía el 70% que con él.

* Incluye pago de financiamiento.

** quesos, comercio, etc.

4.1.3) Organización y Relaciones Horizontales y Verticales.

La organización de este proyecto tiene sus particularidades. Aparentemente, no es formal más que para el crédito, ya que, la gran extensión de pastizales hace que cada socio tenga en su potrero a sus animales y los trabaje individualmente, además, hasta por razones técnicas: es más fácil cuidar, manejar y ordeñar a pequeños grupos de vacas, y auto emplearse

abaratara los costos eliminando el pago de vaqueros y ordeñadores. Cada uno sólo tiene que pagar la parte proporcional del financiamiento en función de los animales que posee; los gastos en los potreros y las vacas son suyos, así que cobrará íntegramente la venta de sus novillos y de la leche que entregue.

Sin embargo, además de la gestión colectiva del financiamiento, la compra de ganado, su distribución entre los socios, las deudas y las garantías con el exterior se realizan como grupo, inclusive, si alguno no puede aportar su pago, entrega su ganado para redistribuirlo junto con la deuda.

La venta de leche a la Nestlé únicamente fue posible al presentarse como grupo, compactando la oferta y presentando un programa de cumplimientos técnicos de manejo, como acopiar la leche en un tanque enfriador colectivo, por lo que el grupo define las cuotas diarias de cada productor y supervisa la calidad e higiene (Nestlé castiga el precio por baja calidad y deja de recibir leche por falta de higiene y sanidad del producto o de las vacas). También el cobro semanal de la leche es al grupo y la organización es la que cobra y paga a cada miembro según las entregas.

El grupo decide y participa en colectivo una serie de actividades de uso común necesarias, que eficientan y abaratan la producción, como son: el tanque enfriador, la compra y uso de los sementales (clave en la reproducción), la compra y uso de la báscula, el termo de semen, la realización de obras o compra de maquinaria, contratación de asistencia técnica, compras compactadas de medicinas, suplementos alimenticios, herramientas y otros

TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN

insumos, etc. Existe el caso de dos socios que compactaron sus tierras y ganado compartiendo el trabajo, costos e ingresos.

Nadie puede comprar o vender ganado de los potreros del proyecto sin la autorización del colectivo y mucho menos ofrecerlos en garantía o gestionar un crédito sobre ellos. Además, existe un fondo colectivo de autoaseguramiento. Todo ello está basado en su mejor capacidad productiva, por lo que en colectivo se programan con el técnico las acciones de mejoramiento tecnológico, respetando las posibilidades y deseos de cada socio, pero haciendo obligatorio el gasto y la aplicación acordada. Así también el colectivo sanciona, obliga mejoras y hasta expulsa a los socios que ponen en peligro los intereses de los demás, o cuando su nivel productivo se rezaga demasiado.

El papel del grupo de trabajo ganadero no es sólo ser miembro del ejido, sino que hace parte de su estrategia. La ocupación de los potreros fue la alternativa ejidal ante el conflicto agrario. El proyecto en un inicio fue una forma de renegociar la cartera vencida con Banrural, aunque ahora es la garantía para financiar a otros grupos. Según dijo Antonio Reyes, Presidente del Comisariado Ejidal en 1998 y miembro del grupo: " el grupo existe porque el ejido así ha decidido, pues opera en sus tierras.... los demás observan a la empresa...y requerirán del mismo apoyo para lo que viene".

La capacidad de gestión del grupo sale de lo ejidal y lo huasteco, pero exclusivamente en lo político, pues para el logro de la renegociación de la deuda y el nuevo financiamiento intervino la Confederación Nacional

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Campesina para acceder a las distintas instituciones gubernamentales, además están vinculados con la red de los fondos regionales del Instituto Nacional Indigenista. Sin embargo, es la empresa ganadera la que ha atraído, tanto a empresas privadas como a instituciones gubernamentales para operar sus negocios en estos apartados lugares. "Antes, si uno quería comprar ni caso nos hacían, ahora vienen al ejido a ofrecer y a dar crédito", comenta un socio del grupo.

Además de tener vínculos con todas las dependencias del gobierno que operan en el campo y los invitan a sus eventos, son conocidos y buscados por los bancos regionales, la Nestlé, el representante de Bayer (con el Banco de Semen), los vendedores de cercos y equipo agrícola. Y con todos pueden obtener crédito, pero (ahora) no les gusta juntar deudas.

A partir de las reuniones de evaluación regional que Fonaes efectuaba con cada uno de los 19 grupos ejidales financiados en la zona, se constituyó la "Unión de Empresas Ganaderas de la Huasteca". Por una parte, fue una reacción natural ante la histórica discriminación y menosprecio de los "poderosos" de la Asociación Ganadera, y por la otra, que a los 19 grupos, al encontrarse en niveles similares de desarrollo, tener problemas y necesidades comunes, se les facilitó el ponerse de acuerdo y trabajar en el mismo sentido

4.2) Sociedad de Producción Rural El Módulo, Municipio de Tepetzintla, Veracruz.

Esta Sociedad está en el Ejido Corral Falso, a unos 30 kilómetros al sur de Tepetzintla por camino de terracería al límite con los altos de Chicontepec, rodeado de pozos petroleros en explotación.

El ejido se compone de 52 ejidatarios, con 20 hectáreas en promedio cada uno e independientes a las parcelas escolar y de la UAIM. Dado su poco número, hay mucha comunicación entre los ejidatarios. No obstante, se cumple el dicho de que, pueblo chico infierno grande, pues pese a haber una enorme cohesión ante lo externo, (como cuando se les iba a quitar la parcela escolar y todos se opusieron aportando dinero para comprarla), al interior, el empobrecimiento provocó la emigración, (3 ejidatarios ya no viven en el ejido) la confrontación y las envidias, principalmente sobre la alternativa económica.

La ganadería y la ordeña, si bien siempre han existido, desplazaron a la agricultura a finales de los años setenta, cuando todos se endeudaron individualmente con crédito barato para la compra de ganado, sin embargo, para inicios de los años ochenta, el pago del interés anual creció tanto, que representaba el valor de 3 a 4 crías, todo o más de lo que se producía, sin poder deshacer el trato en 10 años. Se trabajaba para mantener al banco y no alcanzaba para la familia, por lo que terminaron perdiendo casi todo el ganado.

En 1993, con la moda de una supuesta modernización del campo y con el embrujo de ser como los ganaderos privados, el ejido aceptó el ofrecimiento de Firco-Sagar-Banrural para financiar ganado, a cambio de que se integraran en un módulo del programa de F.I.R.A. para ganaderos privados: "Grupos Ganaderos de Validación y Transferencia de Tecnología", GAVATT (inducción a la privatización).

Se conducía a los productores a individualizarse con uso tecnológico, lo que implicaba un alto endeudamiento y gasto, por lo que de 28 ejidatarios inscritos, 14 desertaron en pocos meses y los otros en menos de dos años. Aún cuando muchos aspectos eran útiles, era muy caro producir más, y se obligaba bajo chantaje a abandonar la agricultura, a cumplir cabalmente lo decidido por el banco y a comprar a las empresas privadas tecnologías sin poder apropiarse de ellas. Por ejemplo: era el técnico de la empresa quien palpaba, definía la raza para la carga e inseminaba, teniendo el productor que pagar o se le cancelaba crédito, el seguro y hasta el programa, sin embargo, si no se preñaba la vaca o si se perdía el producto, la pérdida o reparación la tenía que asumir el productor y no el banco o la empresa.

En 1995 la experiencia llevó a los últimos 8 desertores a buscar, combinar lo útil de la nueva tecnología -adaptándola a las condiciones campesinas en recursos, capacidad, tiempos y ritmos- con asesoría de un técnico autocrítico del Fira, y formaron la "Sociedad de Producción Rural El Módulo", nombre herencia del Gavatt, con 90 hectáreas y 87 vacas.

Lo característico de esta sociedad es que los dirigentes, además de tener en común ser miembros de Alcohólicos Anónimos, son protestantes, muy religiosos y disciplinados, han ocupado cargos de dirección en el ejido, sólo tienen la escolaridad



primaria, son parientes o compadres, han estado en el Gavatt desde un inicio y están convencidos de la empresa compactada y en colectivo.

4.2.1) Características del Proyecto.

El Módulo es una empresa colectiva con participación de capital para la producción de ganado bovino de doble propósito, con tendencia a la especialización en leche.

En 1998 contaba con 174 cabezas de ganado cebú cruzado con suizoamericano y holstein, de los cuales, mantenían 63 vientres en producción, 16 en descanso, 37 vaquillas, 20 becerros, 36 becerras y 2 sementales, con una producción media de 6 litros por vaca en dos ordeñas diarias, contando con vacas que producían 12 litros al día.

De las 92 hectareas de pastizal, 63 son de pasto estrella, tanzania, señal e insurgente intercalado con leguminosas, con una capacidad de carga de 2 animales por hectárea, donde diariamente, los vientres en producción ocupan y fertilizan una hectárea diferente dividida por cercos eléctricos, lo que permite una plena utilización y recuperación de los pastizales.

En los potreros, si bien antes se eliminaba toda la vegetación que no fuera pasto, hoy se plantan árboles con follaje para dar sombra al ganado, tener alimento auxiliar en época de sequía y materia prima para construir postes, además, se almacenan en hornos los rastrojos y caña sembrada para prevenir la sequía y se colecta la semilla del pasto.

A las vacas diariamente se les da alimento concentrado mezclado con cascarilla de naranja (en gran parte producida en los huertos de los socios) según su producción de leche (1Kgr. por litro producido) y las becerras se destetan de los 4 a los 5 meses, no habiendo casi mortandad.

Antes de cada ordeña, los socios se lavan las manos, se ponen botas y delantal, las ubres se limpian y las tetas se sellan al terminar, reduciendo la mastitis de un 70% a un 3%. Todos los animales están vacunados y descornados, aplicándoles cada quincena un baño garrapaticida. La crusa se realiza selectivamente, entre monta directa e inseminación artificial, tratando de mejorar la productividad. Pese a que cuentan con visitas y asesorías periódicas y gratuitas de la Nestlé, Bayer y Banco de Semen, utilizan los servicios de un veterinario particular como asesor y médico.

Se produce alrededor de 360 a 500 litros de leche diarios, que se depositan en el tanque enfriador del ejido para su venta a la empresa Nestlé y se venden alrededor de 50 novillos y 10 vacas de desecho cada año.

Se paga a los socios por día trabajado, y después de retirar los gastos, se distribuye proporcionalmente el sobrante según la participación de cada socio en el capital de la empresa.

En 1998 se obtuvieron: ingresos anuales de 370.8 mil pesos por una producción de 131.4 mil litros de leche (dos pesos litro) más la venta de 60 novillos y vacas de desecho (1.8 mil pesos por animal). Gastos totales de 287.8 mil pesos por conceptos de, suplemento alimenticio por (87.4 mil pesos), jornales externos (22.5 mil pesos), medicinas (11 mil pesos), compra de semen

(22.5 mil pesos), gastos de capital y otros (10 mil pesos), dando un total de 153.4, más el pago de un salario mensual por socio de 1.4 mil pesos

**INGRESOS Y GASTOS ANUALES ESTIMADOS
SOCIEDAD DE PRODUCCIÓN RURAL "EL MODULO"**

INGRESOS		GASTOS	
CONCEPTO	\$ miles	CONCEPTO	\$ miles
Leche (131.4mil lits)	262.8	Suplemento alimenticio	87.4
60 novillos y vacas	108.0	Jomales externos	22.5
		Medicinas	11.0
		Semen	22.5
		Gastos de capital y otros	10.0
		Salario de 8 socios (1.4) socios	134.4
TOTAL	370.8		287.8

Fuente: FONAES, 1998

La utilidad anual podría ascender a 83 mil pesos (además de los 63 novillos) que dividida entre ocho socios alcanzaría a 9 mil pesos adicionales por socio.

4.2.2) La economía doméstica, ingresos y gastos.

Si bien la leche y las crías de ganado, junto con el trabajo como vaquero en otros ranchos han representado el principal ingreso en el ejido, el desarrollo de la SPR ha provocado una agudización de su dependencia a la ganadería, en 1993 la agricultura representaba el 30 % de sus ingresos monetarios, pero en 1998 con la baja de los precios de la naranja, sólo representó el 24%. Considerando que la actividad ganadera los absorbe de 250 a 360 días al año,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

(Se ordeña y se da de comer diario, no hay fin de semana) trabajando garantizan un ingreso quincenal constante y puntual que antes era imposible de obtener y en su ingreso ya no se contabiliza el de la sociedad.

Buscando una tipología de economía familiar de un productor de la asociación, podemos señalar las siguientes actividades entre 5 miembros de una familia según entrevistas realizadas en el ejido:

**ACTIVIDADES E INGRESOS ANUALES DE UNA FAMILIA
SOCIEDAD DE PRODUCCIÓN RURAL "EL MODULO"**

ACTIVIDAD	SUPERFICIE HAS.	VENTA ANUAL	INGRESO NETO \$
Manejo ganado lechero	15.0	TRABAJO	7,980
Quesos		1460 PIEZAS	10,600
Renta de pastos	1.5		1,000
Jornal de vaqueros (hijos)		TRABAJO	3,500
Milpa con maíz, frijol y calabaza	2.5	1 TON. MAÍZ	1,500
Huerta de naranjas*	1.0	4 TON.	6,000
Huerto familiar	0.3		
Animales de traspatio		2 CERDOS	1,600
Pesca			
Uso del monte	0.5		
TOTAL	20.8		32,180

Fuente: FONAES

*En algunos años no costea cosechar

Los principales conceptos del gasto familiar se señalan como:

**GASTO ANUAL DE UNA FAMILIA
S.P.R. EL MÓDULO**

CONCEPTO	GASTO \$
Alimentos y utensilios	14,400
Luz, agua, gas	2,000
Ropa	4,000
Medicinas	2,000
Transporte	1,000
Otros	1,000
TOTAL	24,400

Fuente: FONAES, 1998.

En virtud de que los mayores gastos monetarios se realizan en las actividades comerciales, el que estos se carguen a la empresa colectiva con economía a escala, permite a los productores efectuar un mayor ahorro en el gasto monetario familiar y por lo tanto, logran un mayor bienestar o un más lento empobrecimiento que en las unidades comerciales individualizadas.

4.2.3) Organización y relaciones horizontales y verticales.

Este grupo de campesinos ganaderos se considera excepcional en cuanto a la opción organizativa que definieron, pues ésta requiere de una alta disciplina colectiva y subordinación en una estructura vertical de mando.

Desde el punto de vista económico, se acercan mucho al modelo empresarial logrando economías a escala, dado que, optimizan el uso de potreros, el gasto de vaqueros y ordeñadores, que son componentes caros en la estructura de costo, mejoran el uso del semental teniendo mayor éxito de fertilidad al no movilizarlo tanto, etc.

Pese a ser un ejemplo a seguir, no es tan sencillo poder emular al grupo, se requiere definición y sacrificio de otras actividades, comenzando por la atadura al corral si se decide por la ordeña intensiva. Sin embargo, es impresionante el conocimiento que se tiene en la región de la existencia de esta empresa, y por consiguiente, la cantidad de visitas de que son objeto por otros campesinos que buscan adaptar a su situación aspectos productivos exitosos en "El Módulo", pero estos también se deben en gran medida al espíritu de solidaridad que impera entre los socios, que no objetan compartir sus conocimientos.

La sociedad "El Módulo" también es fundadora de la "Unión de Empresas Ganaderas de la Huasteca" y forma parte de su dirección, lo que le da realce, en virtud de que la Unión está integrada por grupos que han logrado, bajo diferentes formas, generar opciones económicas de desarrollo rural.

En "El Módulo" se creó un centro de capacitación de campesinos para campesinos, consistía en trabajar 3 días en el rancho del Módulo y conocer las opciones tecnológicas sin ninguna obligación ni compromiso.

4.3) Consorcio Forestal-Industrial, Comunidad Indígena de San Juan Nuevo, Parangaricutiro, Michoacán.

La Comunidad Indígena de Nuevo San Juan Parangaricutiro, inicia su historia moderna al ser desalojada de su pueblo San Juan Parangaricutiro (fundado en 1715) debido a la erupción del volcán Parícutín en febrero de 1943, para reubicarse en el otro extremo del cerro, en lo que era la Hacienda Los Conejos (expropiada por el gobierno) a unos 15 kilómetros de la ciudad de Uruapan.

La Comunidad está formada por 1,229 comuneros que poseen 18,139 hectáreas, de las cuales cerca de 11 mil componen un bosque parcelado de coníferas, teniendo cada comunero, en promedio, el derecho de uso de 10 hectáreas, de las cuales de 1 a 3 son de cultivo y lo demás de bosque.

Con el cese de la erupción del volcán en 1951, asentada la comunidad y concluida la fuente de ingreso como "guías de turistas" para ver las erupciones, se acentúa la tradicional emigración, sobre todo de jóvenes, a los Estados Unidos para trabajar como jornaleros agrícolas, mientras los viejos subsisten con la venta de la resina de los árboles de sus parcelas, combinada con la producción para autoconsumo de maíz, frijol, chile y frutales de sus pequeños huertos así como de los animales de traspatio. En algunos casos se adicionaba una incipiente actividad artesanal en madera, como muebles, adornos, etc. o pequeños comercios locales.

La comunidad está ubicada en laderas forestales, con cenizas y pedregales volcánicos, por lo que la producción agrícola es de baja productividad. La resina era comprada por intermediarios a precios casi regalados y la madera no se podía explotar

comercialmente por falta de una resolución presidencial que legalizara la dotación de tierras a la comunidad para poder tener el permiso de explotación forestal.

El desaprovechamiento del bosque hizo que los comuneros fueran presa fácil de los madereros privados, quienes rentaban legal o ilegalmente el derecho de monte y lo saqueaban. Era frecuente que los madereros, en representación de comuneros, obtuvieran permisos de explotación forestal con documentos espurios, como constancias de pequeño propietario e inclusive con mordidas, sin autorización de la comunidad y por lo general la explotación se hacía por mucho más de lo que especificaba el documento de autorización obtenido, generando severos problemas de erosión.

El saqueo, la emigración y la presión demográfica, característica de toda la Meseta Purépecha, hacen más conflictiva la zona y obligan a las comunidades a integrarse para su autodefensa o atenerse a su desintegración.

Dada la situación anterior, en 1969 se creó la organización de resineros, con el objetivo de obtener un crédito del Banjidal para acopiar y mejorar la comercialización de la resina. Esto estimuló a formar también una comisión encargada de gestionar la anhelada Resolución Presidencial que les permitiría el pleno uso de sus derechos territoriales. Pese a lograrlo hasta 1977.

El permiso de explotación forestal salió a nombre de la "Unión de Ejidos y Comunidades Luis Echeverría" a la cual pertenecían, por lo que empezaron a cortar sus árboles para aserrar la madera fuera de la localidad. Dos años después, por los malos manejos de la Unión, gastos excesivos e inadecuada repartición de utilidades, la

Comunidad rompió nexos con la Unión y comenzó a peregrinar para lograr su propio permiso de explotación forestal.

El "Consejo Comunal", máximo órgano de gobierno, compuesto por comuneros respetables, con autoridad moral sobre los órganos formales de gobierno y encargado de casos difíciles, propicia que la asamblea de comuneros inicie el diseño de una estrategia, que tiene como objetivo, la soberanía sobre los recursos naturales y la generación de empleos, para evitar la alta migración y disolución de la comunidad.

Además de la comisión de gestión del permiso forestal, con el apoyo de la Comisión Nacional Forestal, se formó una comisión mixta de técnicos gubernamentales y comuneros, encabezados por el comunero Ing. Salvador Méndez, para iniciar trabajos de control y manejo.

4.3.1) Estrategia económica.

La Comunidad comenzó a tener control del bosque, sin embargo, esto no modificó las condiciones económicas de los comuneros en lo inmediato, porque continuaban a expensas del precio y de las condiciones de los intermediarios, además, el manejo forestal limitaba aún más el volumen de sus ventas.

Se requiere generar valor agregado al producto, tanto para garantizar los mejores precios como para generar empleos. No es suficiente pasar de rentistas a productores, es necesario ser transformadores.

A falta de permisos y de capital, en 1981, apoyados en el programa de saneamiento y vitalización del bosque del Gobierno Federal, se lograron trozas, troncos secundarios y ramales para ser astillados.

Para 1983, con los ingresos obtenidos y en acuerdo con la fábrica de Celulosa y Papel de Michoacán S.A., se instaló una astilladora y una pequeña sierra de 5 pulgadas a pagar en especie con material celulósico. Pero la realidad fue que crecieron al obtener madera aserrada de árboles muertos. En la asamblea de comuneros se tomó un acuerdo histórico: no distribuir utilidades por lo menos en 5 años e invertirlas en negocios en la localidad para generar empleos, política que ha perdurado hasta los días de hoy.

Para 1986 ya contaban con dos aserraderos de 10 y 16 pulgadas, una fábrica de cajas y tarimas y una tienda de abasto popular.

En 1989 se organizó un vivero forestal que se amplió en 1993.

En 1991 se montó una fábrica de resina y polímeros.

En 1995 se instalaron dos estufas de secado.

En 1996 se consolidó la industrialización con otras dos estufas, una fábrica de muebles y otra de duelas y molduras.

**COMUNIDAD INDÍGENA NUEVO SAN JUAN PARANGARICUTIRO
CAPACIDAD PRODUCTIVA DE LAS EMPRESAS COMUNALES**

CONCEPTO	CANTIDAD
INDUSTRIAL	
Superficie forestal aprovechada	10,464 Hectáreas
Extracción anual de madera	95,000 Metros cúbicos
Aserrio por turno	8,000 Pies tabla
Secado y desflemado por carga	20,000 Pies tabla
Muebles promedio anual	10,000 Piezas
producción anual de resina	10,000 Toneladas
OTRAS	
Área volcánica reforestada	731 Hectáreas
producción de almácigos y plantas	2,500,000 Unidades
plantación de frutales	1,500 Hectáreas

Fuente: FONAES, 1997.

Todas ellas son empresas de la comunidad. El parque industrial ocupa 30 hectáreas y se generan de forma directa más de 900 empleos, equivalentes al empleo del 75% de los comuneros, más los empleos indirectos y los derivados de los derechos sobre los recursos naturales por cada familia (agricultura, huertos y ganado) y las empresas privadas de los comuneros.

Tres aspectos que pudieran ser relevantes en la estrategia son: a) la comunidad contaba con hijos de comuneros, técnicos y profesionistas con distintos grados de estudios: Ings. forestales, contadores, químicos, técnicos industriales, etc. que habían tenido experiencia de trabajo y de mando en empresas Norteamericanas. b) Desde un inicio se separa y se respeta la

autonomía de la Dirección Gerencial, de la Dirección Política Comunal, y c) por último, se prioriza la contratación de trabajadores de la comunidad, sólo cuando no existe en ella quien cumpla con el perfil, se contrata por fuera para que capacite a su sucesor.

Si bien cada comunero extrae la resina y cobra cada 8 a 10 años por la madera extraída de su parcela, la definición de parcelas y árboles a podar (anualmente) y a cortar, lo realiza la Administración de Servicios Técnicos Forestales de la Comunidad, compuesta por profesionistas especializados, cuyas instrucciones son ejecutadas por alrededor de 72 comuneros contratados por el aserradero, que se dividen en brigadas de 8 personas: 3 motosierristas, 1 operador de grúa, 3 riancheros y un estibador; más el transportista que es un negocio particular de los propios comuneros.

Dada la relativa poca superficie forestal de la comunidad y la insuficiencia para abastecer a sus industrias, se ha intensificado su manejo y aprovechamiento. Cuando la media nacional es de 10 mtr³ de madera por hectárea, ellos logran 95 m³ por hectárea. Hasta el proceso de resinado se ha mejorado, por no permitir la proliferación de árboles viejos y por la programación del corte, lo que conlleva a una resinación intensiva previa.

Se cuenta con tres viveros forestales con capacidad de producir alrededor de 2.5 millones de plantas al año, principalmente pinos sedustrobus michoacana y moctezume, que sirven para reforestar, tanto áreas infértiles de cenizas volcánicas (se han recuperado con bosque 1,300has.), como a otras comunidades de la meseta purépecha. El aprovechamiento es de un 70% en



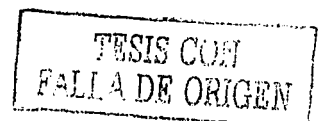
pinos (tablas), un 20% en oyamel (astilla y tablas) y encinos (astillas), y sólo un 10% son maderas más finas como aile y pácata (tablas). Los árboles se aprovechan de un 90 a un 95%, las trozas de más de 8 pies se utilizan para elaborar tablas y tablonces, las de menos para hacer cajas y tarimas, y las puntas y ramas se usan para astillas que se venden a la industria del papel.

En cada aserradero trabajan aproximadamente 25 personas en tres turnos, con una capacidad de aserrío por turno de 8 mil pies tablas, y del patio de secado de 20 mil pies tabla, el 40% de las tablas se secan en estufas que trabajan con una caldera alimentada con aserrín para reducir el proceso natural de secado de 60 a 6 días.

Gran parte de las tablas se transforman en la misma comunidad, en aproximadamente 300 muebles mensuales, de diseños propios, que se venden a centros comerciales de prestigio como el Palacio de Hierro y Liverpool en nuestro país. Cabe señalar que en estas labores se están aprovechando pedacería y desperdicios a través de una maquina "Fingerjoin" que une los pedazos de una pulgada y media en adelante y forma tablas.

La planta de producción de brea y polímeros, que tiene una capacidad de 10 toneladas de brea por día, trabaja las 24 horas, casi a su máxima capacidad, produciendo 2,400 litros diarios de aguarrás, por lo que se hace necesario comprar buena parte de la resina a las comunidades vecinas.

Dada la alta calidad de los muebles, de las duelas, las molduras, brea y polímeros, estos se exportan, directamente a América Latina y a Estados Unidos de Norteamérica, como proveedores de las tiendas Home Depot, a



Europa y Sudáfrica, 30% más caros al precio internacional dada su calidad y por contar la Comunidad con el certificado internacional del "Sello Verde", sin embargo, la falta de materia prima impide la expansión productiva.

Ante el fuerte volumen de corteza y sobras maderables, se abrió una fábrica de fertilizantes orgánicos. También se estaba impulsando la constitución de un rancho cinegético con venados y la venta de casas de madera prefabricadas, como formas de incrementar el valor agregado de la madera.

En virtud del casi agotamiento de la capacidad de aprovechamiento del recurso forestal y de la continua demanda de los hijos por ser comuneros y contar con trabajo, la estrategia se abrió, por un lado, a promover a otras actividades económicas que eliminen la presión sobre el uso del bosque, y por otro, a buscar la asociación con distintos ejidos y comunidades que cuenten con mayores recursos naturales para impulsar proyectos forestales-industriales conjuntamente.

Sobre otros proyectos, se puede señalar que, además de la tienda de autoservicio, destaca el transporte de materias primas y productos, que en lugar de que lo efectúen las propias empresas, se concedió a la unión de transportistas, compuesta por cerca de 50 comuneros con más de 100 vehículos, desde camionetas hasta trailers, sólo para el servicio del consorcio comunal, que a su vez, instaló una gasolinera exclusivamente para su servicio, generando estas actividades más de 200 empleos.

Casi toda la producción de cajas y tarimas se transfiere a los 25 talleres familiares de comuneros y se les garantiza la entrega de madera necesaria para ello. También se favorece y capacita a los talleres de carpintería familiar, cediéndoles los pequeños pedidos de muebles, siendo la Gerencia un vínculo con nuevos mercados.

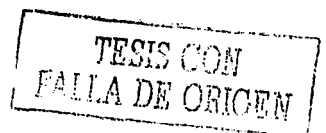
En 1998 Se trabajaba en un proyecto de separación de basura de la ciudad para su venta en empresas de reciclaje, la cual sería para que los jóvenes dispusieran de una fuente de ingreso alternativa y se hablaba de impulsar el ecoturismo.

Para abrir opciones agropecuarias, se financió la creación de ollas de agua en los distintos niveles de los cerros y agrónomos dieron asesoría técnica para instalar huertos familiares de aguacate y durazno, así como para la cría de codorniz, bovinos y producción de quesos.

Los comuneros tienen, no solo nexos estatales, sino nacionales, con otras organizaciones campesinas.

En lo político destaca su pertenencia a la Confederación Nacional Campesina y en el estado es una comunidad importante en la política estatal. Es fundadora y participa en la dirigencia de la Unión Nacional de Organizaciones de Forestería Comunal (UNOFOC).

En lo económico, compra resina y madera, otorga asesoría forestal y abastece con plantas de su vivero a otras comunidades como las de Angahuan, Charapan, Tingambato, Cherán, etc. Además de proponer a sus vecinos proyectos de gran envergadura para constituir una asociación con el objeto de



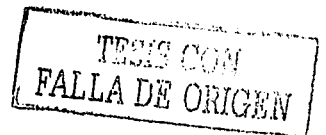
tener suficiente abasto de materias primas y montar una fábrica de pegamento (que iniciaría con 10 toneladas), una fábrica de aglomerados de madera (triplay), una mayor producción de brea y el proyecto gigante de una fábrica de papel para dar valor agregado a la astilla.

Estas propuestas de asociación se basan en lo pequeña que es el área forestal de la Comunidad y su imposibilidad de contar con la cantidad de materias primas necesarias. Por ello, buscan asociarse con otras comunidades que sí tienen capacidad de aumentar el abasto de materias primas, pero los principales impedimentos para su realización se encuentran en los desniveles organizativos entre las comunidades, desniveles económicos y diferencias políticas y tecnológicas.

Ello ha ocasionado que se busquen socios fuera del Estado de Michoacán, proponiendo esquemas de asociación a comuneros de Jalisco, Nayarit, Oaxaca y otros Estados, sin que a la fecha los hayan podido concretar.

4.4) Cuadros comparativos

En el cuadro siguiente se presentan los casos ganaderos señalados en apartados anteriores, realizando un ejercicio comparativo de los ingresos y gastos de estos grupos con los de productores similares de la región que no contaron con el apoyo de Fonaes, así como un comparativo económico entre los 2 grupos



**REMANENTE FAMILIAR ESTIMADO DE CASOS
SIN Y CON PROYECTO CAPITALIZADOR
(pesos de 1998)**

CONCEPTO	BRASILAR			MODULO		
	Testigo sin proyecto	Proyecto semicolectivo	Diferencia	Testigo sin proyecto	Proyecto colectivo	Diferencia
INGRESO	30,600	53,544	22,944	27,200	32,180	4,980
GASTO	30,992	51,985	20,993	24,400	24,400	0
REMANENTE	-392	1,559	1,951	2,800	7,780	4,980
CAPITALIZACIÓN						
COLECTIVA					83,000	

Fuente: FONAES, DGOS, 1998

Como se observa en el cuadro anterior, tanto el grupo Brasilar como el Módulo, apoyados por Fonaes, al contar con organización y mayor capacidad de inversión, si bien aumentan sus gastos, multiplican en una mayor dimensión sus ingresos con respecto a proyectos testigos, produciendo remantes positivos e importantes pese al corto tiempo de maduración de sus proyectos.

También es relevante señalar que, la organización colectiva capitalista tiene mayor potencial de acumulación que el proyecto económico semi capitalista.

Refiriéndonos a los tres casos analizados, aunque sean de diferentes grupos organizativos, de diferentes tamaños, distintas actividades y grados de experiencia, hay elementos comunes que les han permitido fortalecer la economía familiar:

COMPARATIVO DE LAS ORGANIZACIONES ANALIZADAS

CONCEPTO	G.T.E. BRASILAR	S.P.R. EL MÓDULO	C.I.NUEVO SAN JUAN
Estado	Veracruz	Veracruz	Michoacán
Municipio	Temapache	Tepetzintla	Parangaricutiro
No de socios	35	8	1229
Población	mestiza	mestiza	indígena
Actividad dinamizadora	ganado bovino de doble propósito	ganado bovino lechero	Industria maderera y resinera
Año de inicio	1994	1996	1983
Experiencia previa	como vaqueros	como vaqueros	empleados de aserradero
Tecnificación	media	alta	alta
Fuente financiera	apoyo gubernamental	apoyo gubernamental	apoyo gubernamental
Tipo de organización	semi colectiva	colectiva	comunal
Integración	mediana cohesión	cohesionados	cohesionados por tradición
Asambleas	periódicas	periódicas	periódicas y por sector
Economía familiar	diversificada	diversificada con especialización y asalaramiento	diversificada, con eje en el salario.
Principal actividad familiar	producir alimentos, cuidado y ordeña de vacas	producir alimentos	producción de alimentos, resina y producción artesanal.
Principal actividad colectiva	Manejo bovino y comercialización de insumos, leche y ganado.	producción de leche y ganado.	manejo forestal, inversión industrial y comercialización.

Fuente: FONAES

1. todos pasan por un proceso de empobrecimiento y pérdida de capacidad productiva de sus medios de producción;
2. este empobrecimiento los llevó a tomar conciencia de la incapacidad familiar para frenar su empobrecimiento y la necesidad de actuar conjuntamente con otros campesinos para encontrar opciones económicas viables;
3. las actividades ha desarrollar y el grado de colectivización, en mucho dependen de la experiencia en la actividad, grado de integración y desarrollo tecnológico comunes, así como de la capacidad ociosa de los factores productivos,

4. este proceso económico exige avanzar hacia la optimización de la escala productiva y capitalización, permitiendo defender la producción familiar en otras actividades;

5. sin embargo, en los tres casos se contó y fue decisivo, con una palanca financiera del Estado amoldada a sus condiciones productivas.

Y estas actividades económicas, no únicamente generan mayor productividad e ingreso a los campesinos en su localidad y frenan su emigración, sino que, en general, los hacen convertirse de asalariados en generadores de empleos.

CONCLUSIONES

Como se pudo ver a lo largo de este texto, el desarrollo del capitalismo se impone en todas las esferas económicas de la sociedad y la producción rural no escapa a ello. Según los teóricos y los estudios especializados consultados, cada vez tiende a existir una mayor concentración, una mayor especialización y mercantilización de la producción, una mayor cantidad de campesinos asalariados y una expulsión sostenida de la mano de obra rural hacia otros sectores o al desempleo.

La característica estructural de la producción rural, de estar limitada a ciclos biológicos que la hacen aleatoria, más lenta y espaciada con relación a otros procesos productivos, define una lenta reproducción del capital que retarda el desarrollo capitalista en el campo y refuerza las condiciones para que se le sean extraídos mayores excedentes en la esfera de la circulación.

El sistema establece una relación intersectorial desigual y subordinada en el marco de la tendencia natural capitalista de concentración y centralización del capital, tanto en la industria, como en el sector financiero. Esto retarda y hasta imposibilita en ciertas economías, un mayor desarrollo capitalista de la producción rural. Como se demuestra, el sector tiene cada vez menor aportación relativa en las economías nacionales y por ende pierde la capacidad de retener a su fuerza de trabajo.

Al mismo tiempo que la producción rural, dados sus menores márgenes e intensidad de la ganancia, no es atractiva al capital para invertir en ella, es a la vez indispensable para el sistema como productora de alimentos. Además, el factor de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

seguridad alimentaria es parte de una Estrategia de Seguridad Nacional de los países, no se trata solamente de que los campesinos produzcan cualquier bien, sino de que produzcan los alimentos necesarios para poder reproducir físicamente la fuerza de trabajo de la sociedad, aunque no sean los productos más rentables, pero que no se dependa del exterior.

La imposibilidad de sostener continuos niveles de acumulación y de tender a la descapitalización, obliga a que en el agro gran parte de las unidades productivas se mantengan con las condiciones de unidades de producción familiar, o sea, núcleos de productores que poseen medios de producción y basan su valorización en el uso de la fuerza de trabajo familiar, pero que no pueden a largo plazo sostener el proceso de acumulación en sus unidades individuales de producción.

Esta incapacidad para retener el excedente que genera, que se presenta tanto en las unidades familiares de los países desarrollados como de los subdesarrollados (aunque en diferentes escalas), obliga a los productores a buscar opciones alternativas para complementar los ingresos necesarios para reproducir la unidad socioeconómica. En primera instancia, intensificando la fuerza de trabajo en la misma parcela, y posteriormente, en actividades fuera de ella. Pero incluso esta sobreexplotación de la mano de obra campesina no es suficiente para compensar su empobrecimiento.

La única forma de que los productores rurales permanezcan en el campo, sean fuente de encadenamientos productivos y derrama económica a los demás sectores y sean productores de los alimentos necesarios para la sociedad, es reciclando su economía, compensando su descapitalización estructural. El Estado a través de su

aparato gubernamental tiene que buscar los mecanismos compensatorios para sostener el equilibrio macroeconómico y la estabilidad política de la Nación.

La intervención del gobierno tiene que ser en forma de pinza: por un lado, con subsidios directos al productor, tanto para compensar los niveles de descapitalización, como para estimular que produzcan con suficiencia determinados bienes y conserven los recursos naturales, y por otro lado, promoviendo la eficiencia productiva de los campesinos, para que puedan generar mayores ingresos en sus unidades productivas, reduciendo el subsidio directo en la medida en que la unidad incremente sus ingresos y estimulando la actividad económica de otros sectores que le provean insumos y servicios.

No se puede plantear una política productiva para el campo fuera del contexto del desarrollo rural, donde el Estado, como única forma de apuntalar la producción y la conservación ecológica tiene que fortalecer a las familias campesinas en sus ingresos, alimentación y servicios de comunicación, de vivienda, educativos, urbanos, de salud, etc., así como sus actividades complementarias extra sectoriales.

En México la experiencia indica que, es la política del gobierno la que define el desarrollo del sector, la reforma agraria cardenista otorga inversiones, subsidios y otros apoyos creando condiciones económicas que estimulan la productividad y el bienestar campesino; la contrarreforma agraria alemanista reorienta el apoyo y subsidio hacia la privatización e individualización de la producción creando las bases para la posterior crisis agrícola, y en los últimos años, la incapacidad productiva proviene del retiro de los subsidios y apoyos del gobierno negando su responsabilidad de Estado, obligando al sector a enfrentar en el "libre mercado" a productos altamente subsidiados del

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

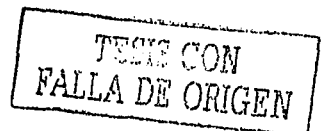
extranjero, estimulando en los hechos a la agricultura extranjera y agudizando la crisis en el sector nacional.

Si en los países desarrollados la intervención del Estado en la protección y subsidio a las actividades agropecuarias es permanente, incluso incrementada en los últimos años ante el llamado proceso de globalización del capital, mucho mayor intervención y apoyo requiere el agro de los países subdesarrollados como México.

Dado lo prolongado de la crisis y la voracidad con que las economías actuales exigen mayores transferencias de capital, grupos crecientes de campesinos, a partir de procesos políticos organizativos, definen estrategias de alternativas económicas para su capitalización y sobrevivencia, sin dispensar la obligación del Estado de apuntalarlos. Más aún cuando el sector rural ha demostrado su alta capacidad de reacción productiva ante estímulos económicos, en comparación con los otros sectores del país.

Cobijados por su mayor "capital" que es la fuerza política y social de sus comunidades, se constituyen grupos de productores que planificadamente compactan medios de producción, colectivamente operan actividades económicas de mayor capitalización (que individualmente no serían rentables) en paralelo a otras actividades desarrolladas en la unidad familiar y en sus propias comunidades. Este proceso es diverso, puede realizarse en diferentes tiempos, actividades y formas, pero conduce hacia a una más rápida modernización y capitalización campesinas, que generan una mayor capacidad para afrontar al mercado, al hacer colectivo el riesgo, con el respaldo y cobijo político de la comunidad.

A diferencia de los esquemas colectivistas que se quisieron imponer en el pasado, este proceso surge de la necesidad y decisión voluntaria de cada individuo para



incorporarse al proyecto colectivo, que si bien, en general se motiva desde las organizaciones agrarias superiores, es ejecutado y controlado directamente sólo por los productores asociados que aportan capital y trabajo. Es la suma de estos grupos económicos autónomos lo que fortalece la capacidad financiera y política de la comunidad, la que a su vez permite mejores términos de negociación para el respaldo financiero del Estado o privado de sus grupos.

La experiencia de FONAES demuestra que, una política productiva al campo no puede darse dissociada de la política de desarrollo social, el proceso de producción tiene que ser apoyado de forma integral, respetando las organizaciones y decisiones autónomas de los productores, en un contexto de ritmos y tiempos requeridos por el sector y diferenciando la compensación de ingresos a la población del campo del financiamiento inductor de la productividad.

BIBLIOGRAFIA

CAPITULO I

Chayanov, A.V y... / *Chayanov y la teoría de la Economía Campesina* / Edit. Siglo XXI, Cuadernos Pasado y Presente N° 94 / Mex. 1981.

Engels, Federico / *El Problema Campesino en Francia y Alemania* / Edit. Lenguas Extranjeras / URSS.

Hobsbawm, E.J. / *Las Revoluciones Burguesas* / T.I y II. / Edit. Guadarrama / España 1974.

Kautsky, Carlos / *La Cuestión Agraria* / Ediciones de Cultura Popular / Mex. 1974.

Kuczynski, Jurgen / *Breve Historia de la Economía* / Ediciones de cultura Popular/ Méx. 1974.

Lenin, V.I / *El Desarrollo del Capitalismo en Rusia* / Ediciones de Cultura Popular. Mex. 1971.

Lenin, V.I. / *El Programa Agrario de la Socialdemocracia en la 1ª Revolución Rusa 1905-1907* / Edit. Progreso. URSS.

Luxemburgo, Rosa / *La Acumulación del Capital* / Grijalvo Editores. / Méx. 1967.

Mandel, Ernest / *Tratado de Economía Marxista* / T.I. / Ediciones Era / Mex 1971.



Marx, Carlos / *Formas de Propiedad Precapitalista* / traducción Wenceslao Roses / Edit. Historia y Sociedad / México.

Marx, Carlos / *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política*, (borrador)1857-1858./ Cap. Formas que Preceden a la Producción Capitalista / Edit. Siglo XXI / México1975.

Marx, Carlos / *El Capital, Crítica de la Economía Política* / T. I y III. / Edit. Fondo de Cultura Económica /México 1975.

Marx, C. y Engels, F. / *La Ideología Alemana* / Ediciones de Cultura Popular / México 1974.

Shanin, Theodor / *La Clase Incómoda* / Alianza Universitaria / España 1969.

Torres T., F., Trápaga D., Y. y Otros / *La Alimentación de los Mexicanos en la Alborada del Tercer Milenio* / Miguel Ángel Porrúa, librerías editores/ México 2001.

Trapaga Delfin, Yolanda / *La Política Rural en la Unión Europea, o como proteger la agricultura a toda costa en un contexto de liberalización comercial internacional* / Copia de la autora / México 2002.

Trapaga Delfin, Yolanda / *La Agricultura Estadounidense, Piedra de Toque del Comercio agrícola internacional* / Revista Comercio Exterior / México octubre 2001.

Varios autores / *El Sector Agropecuario Mexicano Después del Colapso Económico* / Plaza y Valdez Editores / febrero 1998.

CAPITULO II

Barkin, David y Suárez, Blanca / *El Fin de la Autosuficiencia Alimentaria* / Edit. Nueva Imagen, México, 1982.

Calva, José L. / *La Crisis Agrícola y alimentaria en México 1982 – 1988* / Edit. Fontanamara / México, 1988.

CEPAL / *Economía campesina y Agricultura Empresarial: Topología de Productores del Agro Mexicano* / Informe 1037 / Add.1 / México, 1981.

CESPA / *El Desarrollo Agropecuario de México, pasado y perspectiva* / SARH. Informe 1982 e informe 1987.

CESPA / *El Sector Agropecuario en el Desarrollo Económico de México* / SARH, México, 1988. / *Formación y Acervo de Capital en el Sector Agropecuario 1960 – 1987* / SARH, México, 1990.

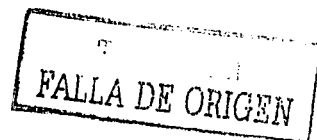
Gordillo de A., Gustavo / *El Núcleo estatal en el medio rural: algunas consideraciones sobre el crédito agrícola en México* / Rev. investigación económica, N° 147 / marzo 1979.

Gordillo de A., Gustavo / *Estado y Sistema Ejidal* / Rev. Cuadernos Políticos N° 21, jul.-sep. 1979.

Gutelman, Michel / *Capitalismo y Reforma Agraria en México* / Edit. Era. / México, 1974.

INEGI / *Estadísticas Históricas de México* / Tomos I y II / México, 1999.

Puebla T., Aurora / *El Precio de Garantía del Trigo Factor de Fomento del Mercado Interno* / Tesis de licenciatura, E. Nal. Economía, UNAM / México, 1964.



- Rello, Fernando / *El Campo en la Encrucijada Nacional* / Edit. SEP, colecc. Foro 2000 / México, 1986.**
- Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. / *Estadísticas Básicas 1960 – 1986 Para la Planeación del Desarrollo Rural Integral* / México, 1988.**
- Secretaría de Gobernación / *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* / México, 1988 y 1992.**
- Sria. Reforma Agraria / *Ley Federal de la Reforma Agraria* / México, 1989.**
- Sria. Reforma Agraria / *Ley Agraria* / México, 1992.**
- Scheinvar, Paulo -/ *El Plan Nacional Agrícola 1973 – 1975* / tesis profesional / México, 1976.**
- Scheinvar, Paulo/ *El Crédito Agrícola en México 1965 – 1980* / estudio. S.P.P., 1981.**
- Scheinvar, Paulo / *División Internacional del Trabajo, Trasnacionalización de la Agricultura y Crisis Agropecuaria en México* / ensayo académico/ México, 1988.**
- Scheinvar, Paulo / *La Potencialidad de la Productividad de los Principales Cultivos en la Agricultura Mexicana* / Inf. Prog. Coop. SARH / CEPAL – ONU / México, 1991.**
- Silva Herzog, Jesús / *El Agrarismo Mexicano Y la Reforma Agraria* / Fondo de Cultura Económica / México, 1974.**
- Varios Autores / *Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México* / CENIA – Fondo de Cultura Económica / México, 1974.**
- Varios Autores / *El Neoliberalismo en el Sector Agropecuario en México* / Facultad de Economía, U.N.A.M. / México 2001.**



Varios Autores. /EL EJIDO en el presente y futuro de la economía mexicana / U. A. Chapingo / México 1990.

Zaragoza J. L. Y Macías R. / El Desarrollo Agrario de México y su Marco Jurídico / CENIA / México, 1980.

Wellhausen, J. Edwin / The Mexican Agriculture / Scientific American Review / USA, 1976.

CAPITULO III

FONAES / Lineamientos de Operación / México, 1992.

FONAES /SISORSO/ México, 1997; Numeralia/ México, 2002.

INEGI / El ingreso y el gasto público en México / México, 1997 y 2001.

INEGI/ Estadísticas Históricas de México/ Tomos I y II / México, 1999.

Lanz, Miguel / Lineamientos de Selección y Evaluación de Empresas Pecuarias, Forestales y Pesqueras / Fonaes / Mex. 1994.

Poder Ejecutivo / VI Informe de Gobierno 2000.

SARH / PROCAMPO Vamos al grano para progresar / 1993.

SARH/ Tríptico sobre ASERCA / 1992.

SARH / Alianza para el campo / 1995

Scheinvar, Paulo / Elementos Estratégicos para la política de Empresas de Solidaridad / Informe a Fonaes / México Oct. 1992.

Scheinvar, Paulo / Fonaes y su Papel de Asociado de las Empresas Sociales / Ponencia / México Feb.1996.



CAPITULO IV

Bartra, Armando / *El Comportamiento Económico de la Producción Campesina* / Universidad Autónoma de Chapingo / Mex. 1982.

Bartra, Armando / *Las Organizaciones Rurales de Productores, Racionalidad social y Lógica de Productores* / México 1991

Bartra, Armando / *Apuntes de Medio Camino (notas para una reflexión colectiva)* / México 1998.

Bragdon C. Paloma / *El Campo Para Los Empresarios Sociales. Fonaes en Veracruz* / Fonaes / México 1998.

Bragdon C. Paloma / *Testimonios de Empresas Campesinas* / Sept. 1996.

Bragdon, P. y Scheinvar, P. / *Fonaes Una Experiencia de Empleo Productivo* / Fonaes / México 1997.

Instituto Maya A. C. / *El Impacto del Programa de Empleo Productivo (PEP) Sobre Algunas Empresas Ganaderas en la Huasteca* / México, 1997.

Instituto de Ecología A. C. / *Diagnóstico de la Sustentabilidad y Alternativas de los Proyectos Fonaes: El Caso de la Ganadería Bovina en la Huasteca Baja Veracruzana* / Veracruz, Méx., 1998

Instituto Técnico Agropecuario N° 5 de Chiná / *Situación y Alternativas de Desarrollo de las Empresas Ganaderas Apoyadas Por Fonaes en la Región del Sur de Campeche*/ Campeche, Méx., 1999.

Scheinvar, Paulo / *Evaluación de la Asistencia Técnica en las Empresas Financiadas por Fonaes en el Estado de Veracruz* /Informe a Fonaes / México 1998.

